

LA REVISTA

BUENOS AIRES, 18 de Agosto de 1968 - Año II - Nº 90

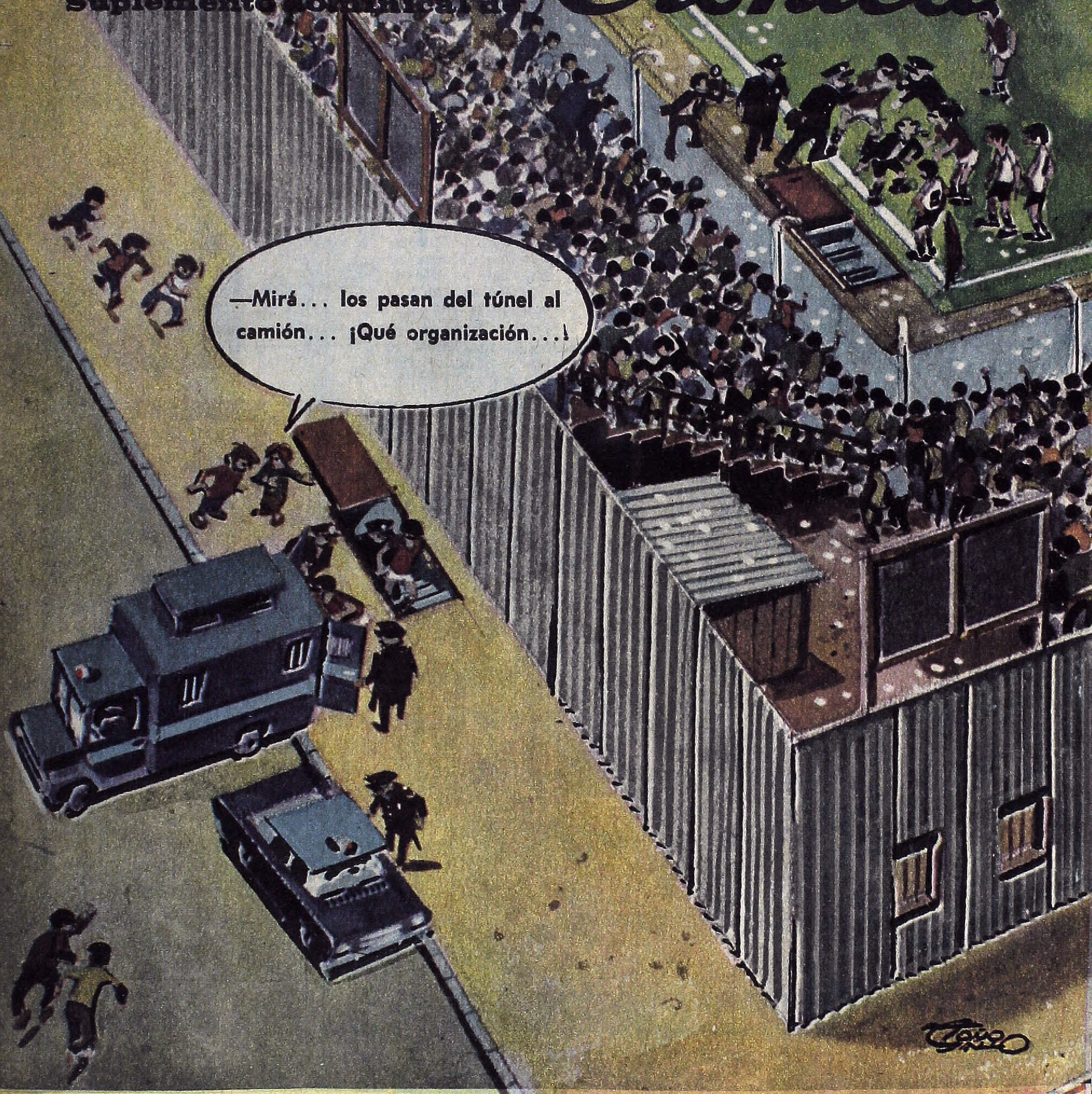


DISLOCADA

Suplemento dominical de

Crónica

—Mirá... los pasan del túnel al
camión... ¡Qué organización...!



director
DELFOR

 Secretario de
 Redacción
LALO REY

 REDACTORES:
JORGE CHAO
GUILLE ■ ESPARTACO

 DIBUJANTES:
TOÑO GALLO ■ PEDRO
SEGUI ■ IBÁÑEZ ■ OFF
GOMEZ ■ GOVIO
A. CANTARELLI

HOLA DISLOCADOS!!!

¿Qué tal? Espero que tan bien como yo. Porque este domingo tengo una alegría de esas que no son para contar sino para vivir. Y no es para menos, ahora al recomenzar las clases, después de las vacaciones, una se reencuentra con las amigas, los amigos, los maestros y todo eso.

Pero... como ahora tuvo tiempo de repasar, la sabe que bueno, bueno. Lo mismo que pasaría si le dieran tiempo para repasar a todos los mayores antes de hacer o decir cualquiera de las barbaridades que, vuelta a vuelta, se les ven y se les escuchan.

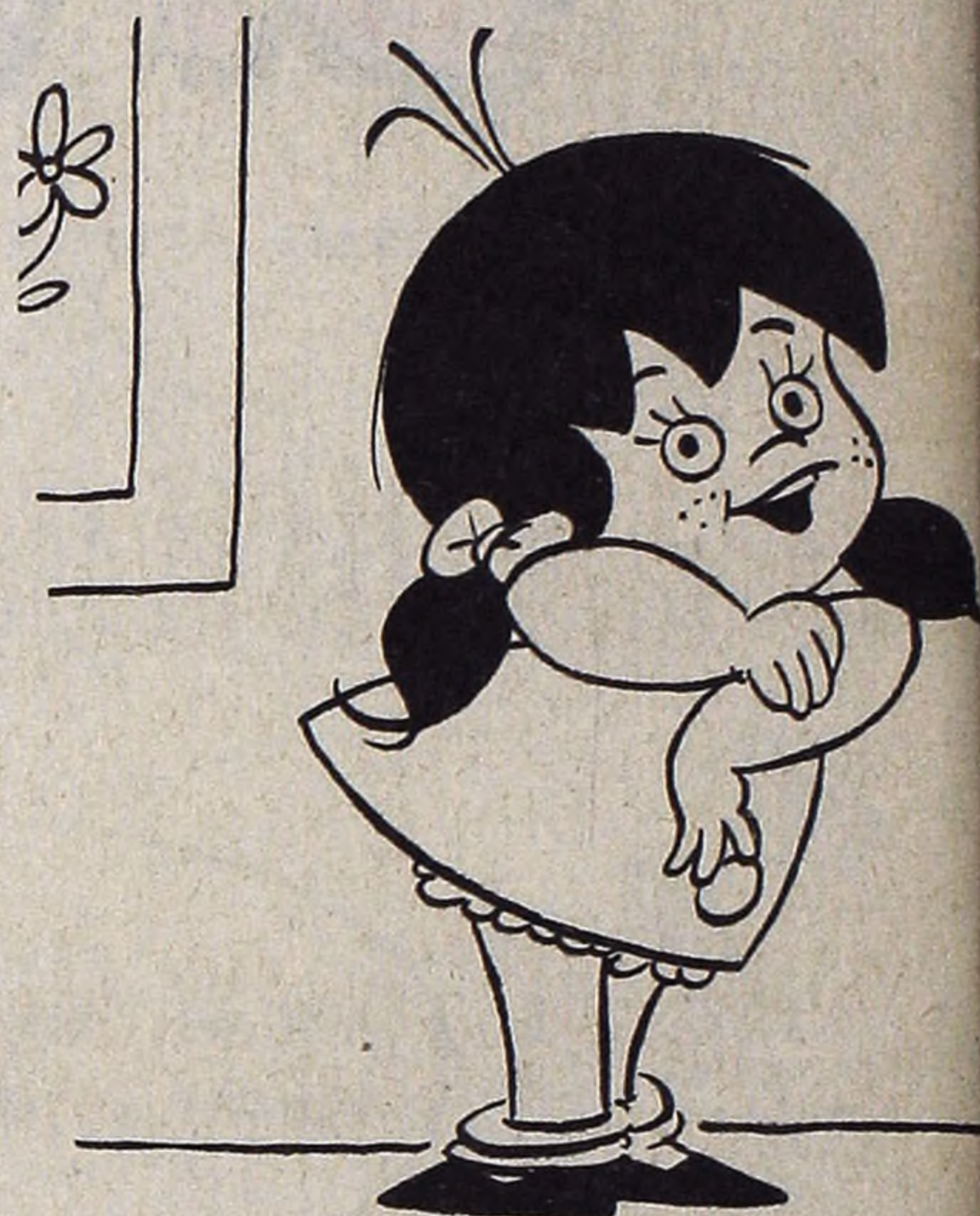
Pero... no hay tiempo para pensar y mucho menos para volverse atrás, entonces pasa como dice el tío Delfor: "A lo hecho... ¡Buen Provecho!"

Y eso del buen provecho es realmente el mejor deseo que se les puede hacer, porque la verdad es que hoy en día... ¡Hay cada indigestión!

Porque parece, Dislocados, que la gente no solo se indigesta con comidas, sino también con palabras y con hechos.

Sin ir más lejos, el otro día el tío hablaba de un amigo que por hablar de más se agarró un flor de dolor de cabeza. Otro que tiene úlcera de estómago por hacer lo que no sabe y un tercero que está con un ataque de hígado por no hablar a tiempo. Entonces, Dislocados, que se coma o no se coma, importa cada vez menos, por lo cual, es para suspirar, encogerse de hombros y murmurar:

...¡En jín! Los espero en la última página. Porque agarrar donde se termina la revista, con el mismo interés de la primera hoja, es mucho, ¿no?



Dice un Refrán

 Por **GOVIO**

ERRAR ES HUMANO

ROMANCERO PORTEÑO

 Por el Bate Niendo
 ... A LOS HIPPIES ...

Son bichos de otro mundo,
 con melena al por mayor.
 A veces, juro, los confundo
 con una señora, pero mayor.

Dicen que están rebelados
 por el pasado y el porvenir.
 Para uno son solo amelonados
 que no saben a dónde han de ir.

Pobres viejos, esos viejos,
 con semejante desgracia en casa.
 Tener un hijo que en el espejo
 parece una uva roñosa y sin pasa.

Hippies de las calles porteñas,
 moscas verdes de mi Buenos Aires.
 Vayan a cosechar su anemia
 pero por favor... sin manchar mi calle!

SI NO GANAS
HOY VIEJITO...
MAÑANA VAS A
TIRAR DE UN MATEO



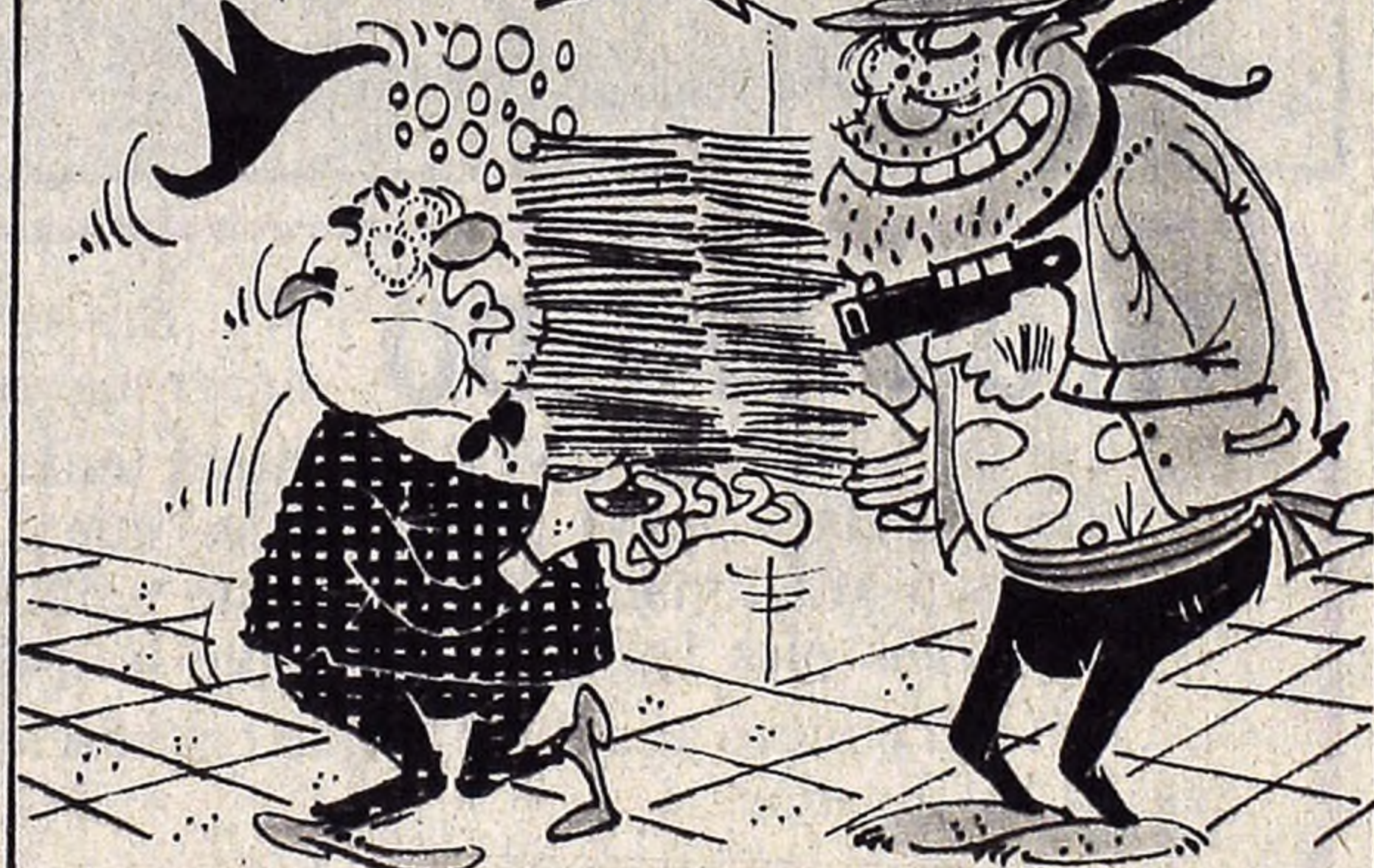
DOS TANGOS... Y UNA HISTORIA por GOVIO

¡ES LA PRIMERA VEZ QUE
ACIERTO LAS NUEVE CARRERAS!...

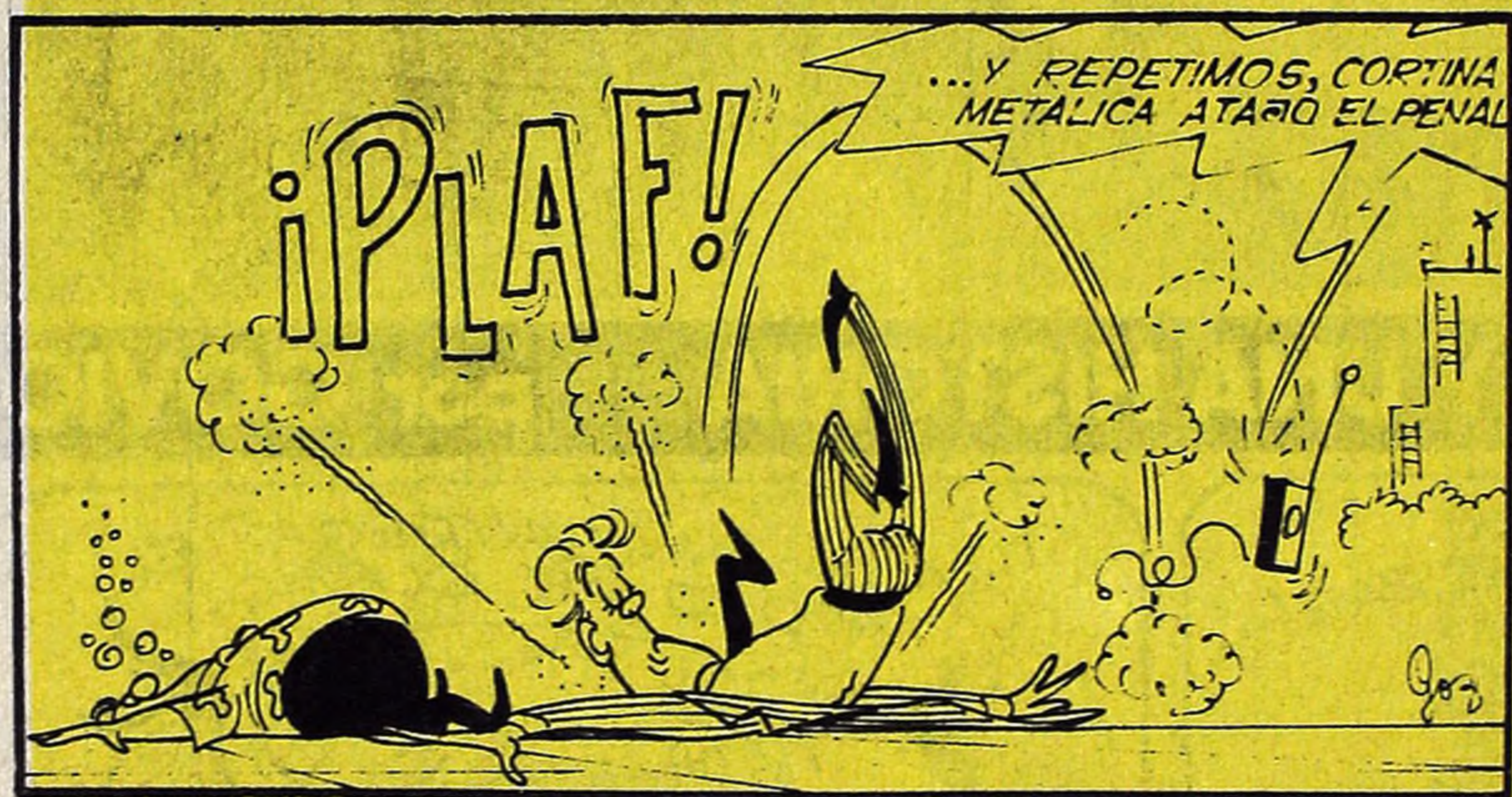
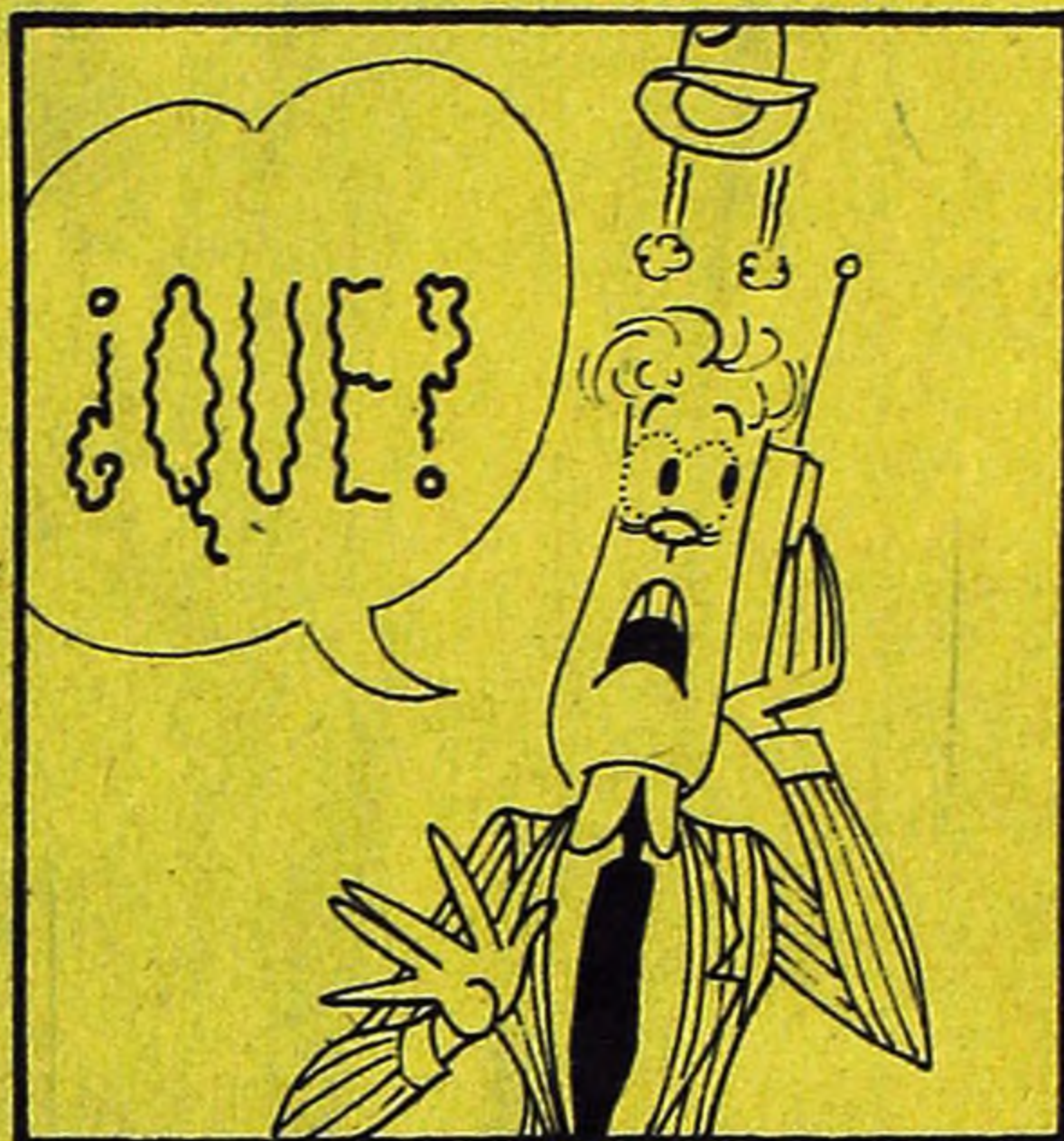
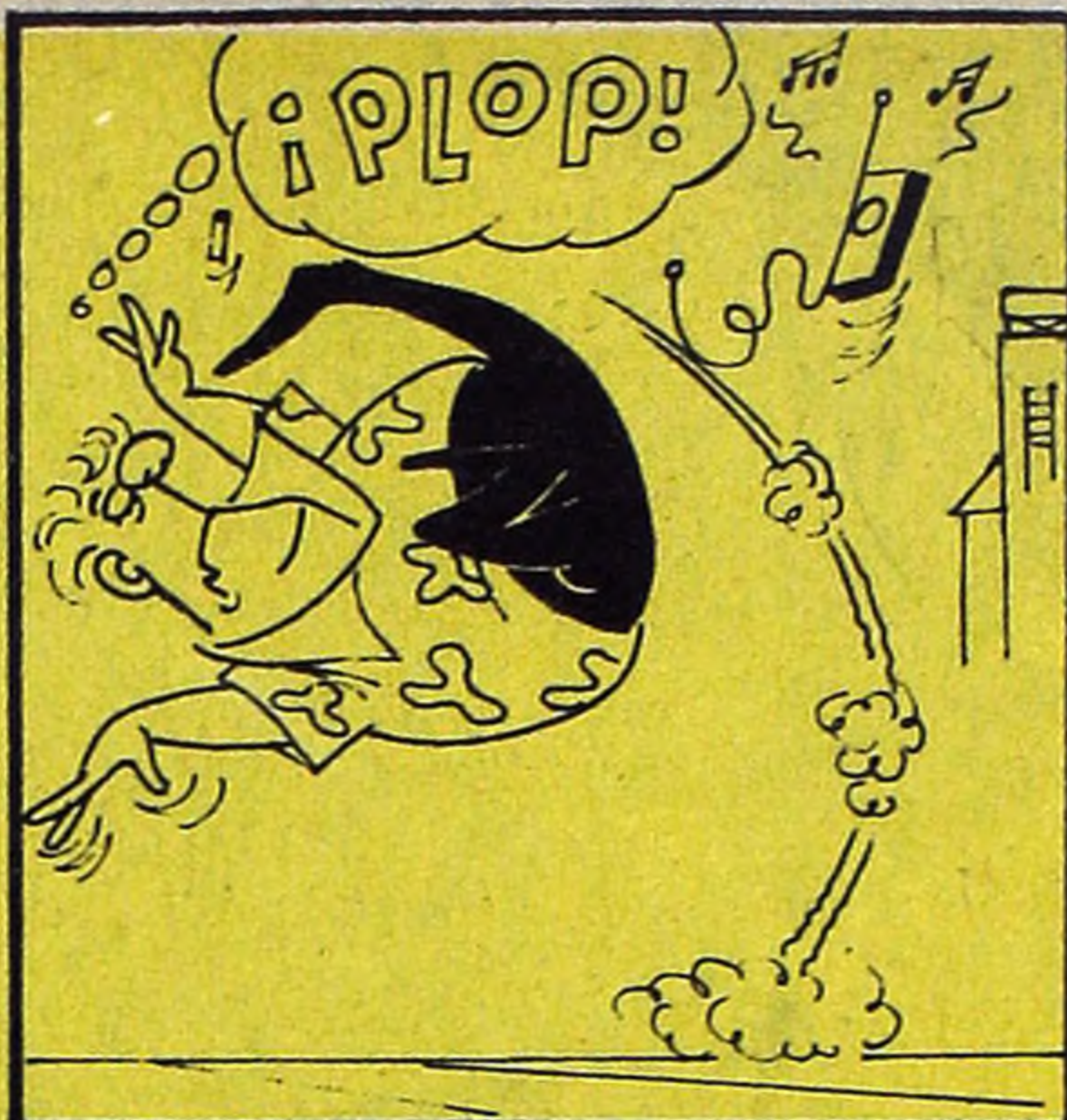
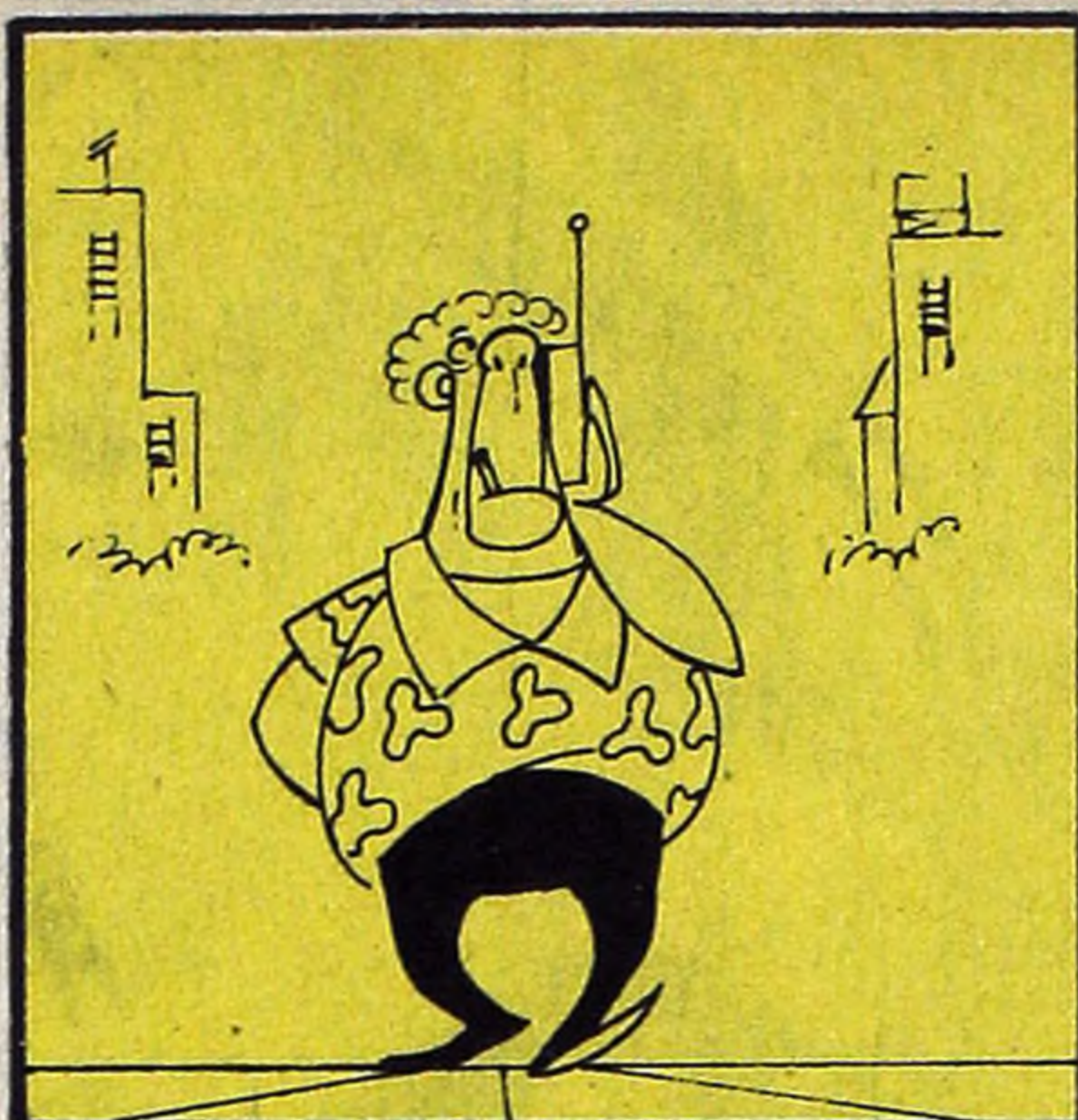


PALERMO

¡ALTO AHÍ! ¡ENTREGA EL
PACO O TE QUEMO!...



MALA SUERTE



GOLE...

GOLE...

GOLE...

**¡SE VIENE EL NACIONAL
CON TODO!**

**Y DESPUES... OTRA VEZ
LA MARATON DE
LA COPA DE CAMPEONES!**

—Hay varios equipos que deberían llevarlos a una gomería.

—¿Por qué?

—¡Dicen que están desinflados!

—¿Qué me dice del Nacional?

—Yo no juego a las carreras...

—¡Me refería al Nacional de fútbol!

—¡Ah!, eso es otra cosa. No sé nada de fútbol.

—¿Pero usted no es el que escribe esta página?

—¡Sí, señor!

—Ahora comprendo...

—¿Comprende? ¿Qué?

—Que cuando voy a ver un partido, y después lo leo en los diarios, me parece que fui a otra cancha.

—¿Usted duda de la honestidad periodística?

—¡De la honestidad no! Pero... como usted dijo que...

—¿Qué?

—¡Nada!

—¡El que nada no se ahoga! ¡Ja, ja, ja! ¿Vio qué gracioso soy cuando quiero?

—¡Ya lo creo! ¡Dedíquese a hacer chistes y deje el fútbol tranquilo!

—¡Chau, Floravanti!...

—¡Chau, Julio Ricardo!...

TELON RAPIDO

¡Era tan mal arquero, que ni siquiera sabía cómo se agarraba una flecha!

Era tan burro aquel N° 9 que hasta tenía orejas largas y se alimentaba con alfalfa.

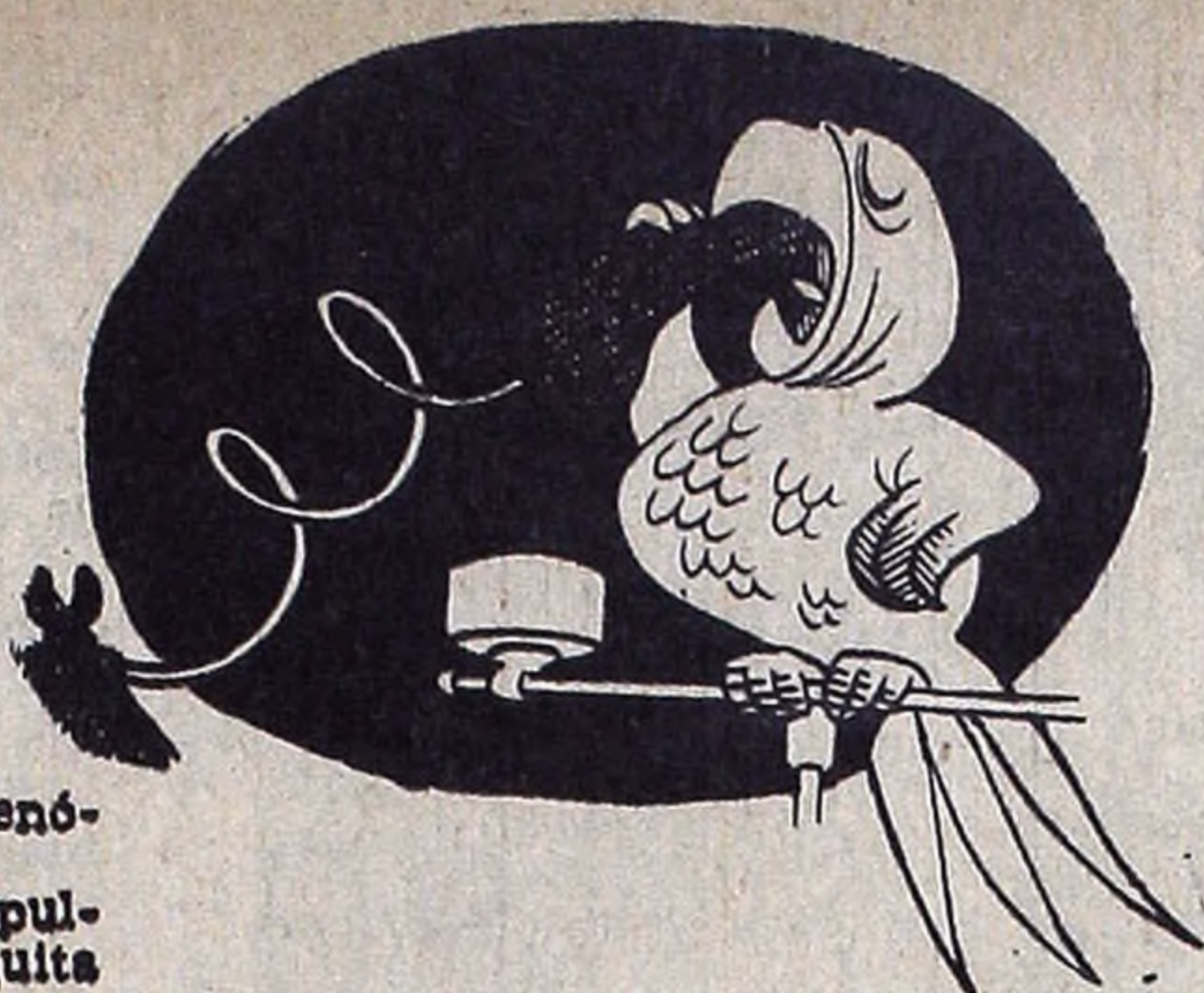
Era tan flaco aquel número once que ni siquiera hacía sombra en el suelo.

Era tan alto aquel número 5 que tenía una nube en un ojo.

Tenía los pies tan planos... que le quisieron edificar sobre ellos.

Era tan chueco aquel N° 3, que cuando le hacían un "túnel", además de la pelota pasaba el jugador.

¡HOLA! HABLA PIRULO!...



—¿Cómo estás, cotorrita mía?
—¡Ahora que te escucho a vos, fenómeno, Pirulo!
—Vamos cotorrita, no seas tan impulsiva, mirá lo que le pasó a la flaquita Marcela López Rey...
—¿Y qué le pasó, Pirulo?
—Que por ser impulsiva le dio un beso a un colega en una fiesta y se armó flor de bronca, como dicen los muchachos...
—Se enojó el novio de Marcela, por supuesto...
—El novio de Marcela y la novia del otro: fue un enojo en duplex.
—¡Ay, Pirulito! Yo no quiero que vos beses a otras...
—¿Ni tampoco el besito de las buenas noches?
—¡Ay, sí! ¿Qué será de la vida del Topito Giglio?
—Mirá, de la vida del topito no sé nada, pero de los problemas de los que compraron los derechos para explotar el personaje, sí...
—¿Y qué pasa? ¿Qué problemas hay?
—Pasa que el asunto no era tanto como ellos creían... pagaron mucho por los derechos y lo que están cosechando no es tanto...
—No importa, a mí lo mismo me gusta el Topito...
—A los que tampoco les gusta nada el asunto, es a los del 9.

—¿Qué problemas tienen por el lado de don Romay?
—Que uno de los productores cuyas iniciales son Samuel Yankelovich, prometió traer a "la voz" para los sábados bondadosos.
—¿"La voz"?
—Sí, cotorrita, cómo se nota que no sos del ambiente: "la voz" se le dice a Frank Sinatra, padre, por supuesto...
—¿Y no irá a los "bondadosos"?
—Únicamente que Romay empuje el canal para traerlo...
—¿Tan caro es?
—Figurate: Armando lo quiere traer para inaugurar la ciudad deportiva y hacerle cantar la marcha de Boca...
—¡Vamos, Pirulo! No seas exagerado...
—¿Exagerado? Sinatra, "la voz", no el de Vélez, le pidió al capo boquense dos millones de nuestros pesitos para cantar...
—Vos sí que podías escribir teleteatro con la imaginación que tenés...
—No habléis de eso, que Nené Cascañar ya fue llamada al orden porque sus libretos ya no son como los de antes...

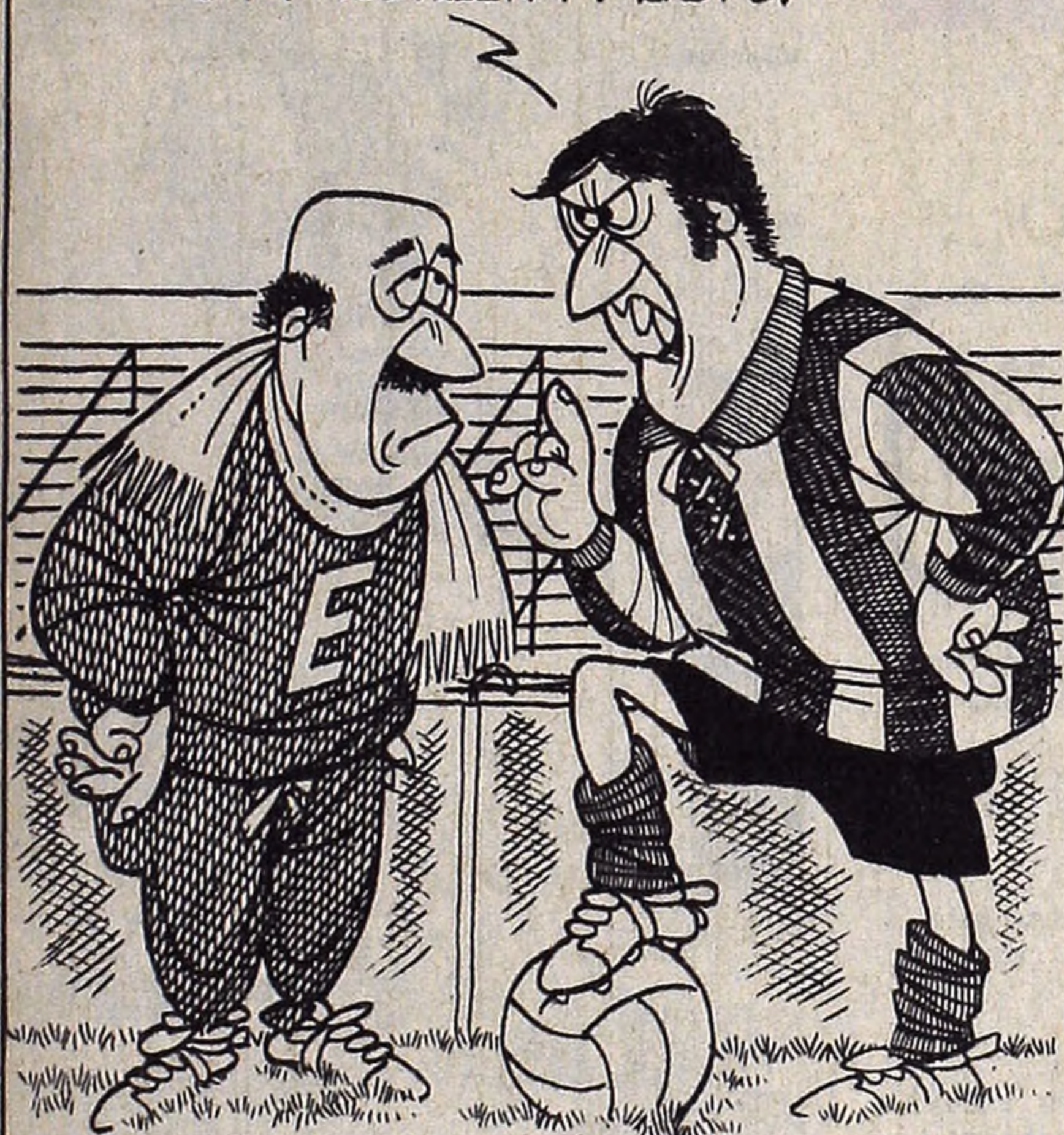
—¡Por supuesto, Pirulo! Antes estaba Bebán...
—No le habléis de Bebán a los del 11...
—¿Andan mal las cosas?
—Lo que andan mal son los ratings, que le dicen. En cambio mi patroncito Delfor está contento con su programa...
—¿Anda bien?
—¡Más que bien! Los sábados después de la una, ya no queda lugar para acomodar a la gente que quiere presenciar el programa...
—¿Sí, Pirulo? ¿Y los ratings que le dicen?
—¡Por favor, cotorrita! No habléis de esas cosas; nadie sabe cómo los inventan para que siempre sean los mismos los primeros a pesar de no ser populares. Mirá cómo será que hasta nuestro presidente, dijo en la Sociedad Rural, que él "era hombre de a caballo". Señal que el país escucha la audición, tanto radial como televisiva...
—Te lo creo, Pirulo; yo también la escucho y me gusta... ¡En Jin!
—A vos también se te pegó el dicho... bueno, cotorrita, te dejo porque mi patroncito ya se muda a su nuevo apartamento... ¡qué mal viven los pobres!
¡Chau!...
—¡Chau, Pirulo, y saludos a Espar-taco!...

CUENTO DE PIRULO

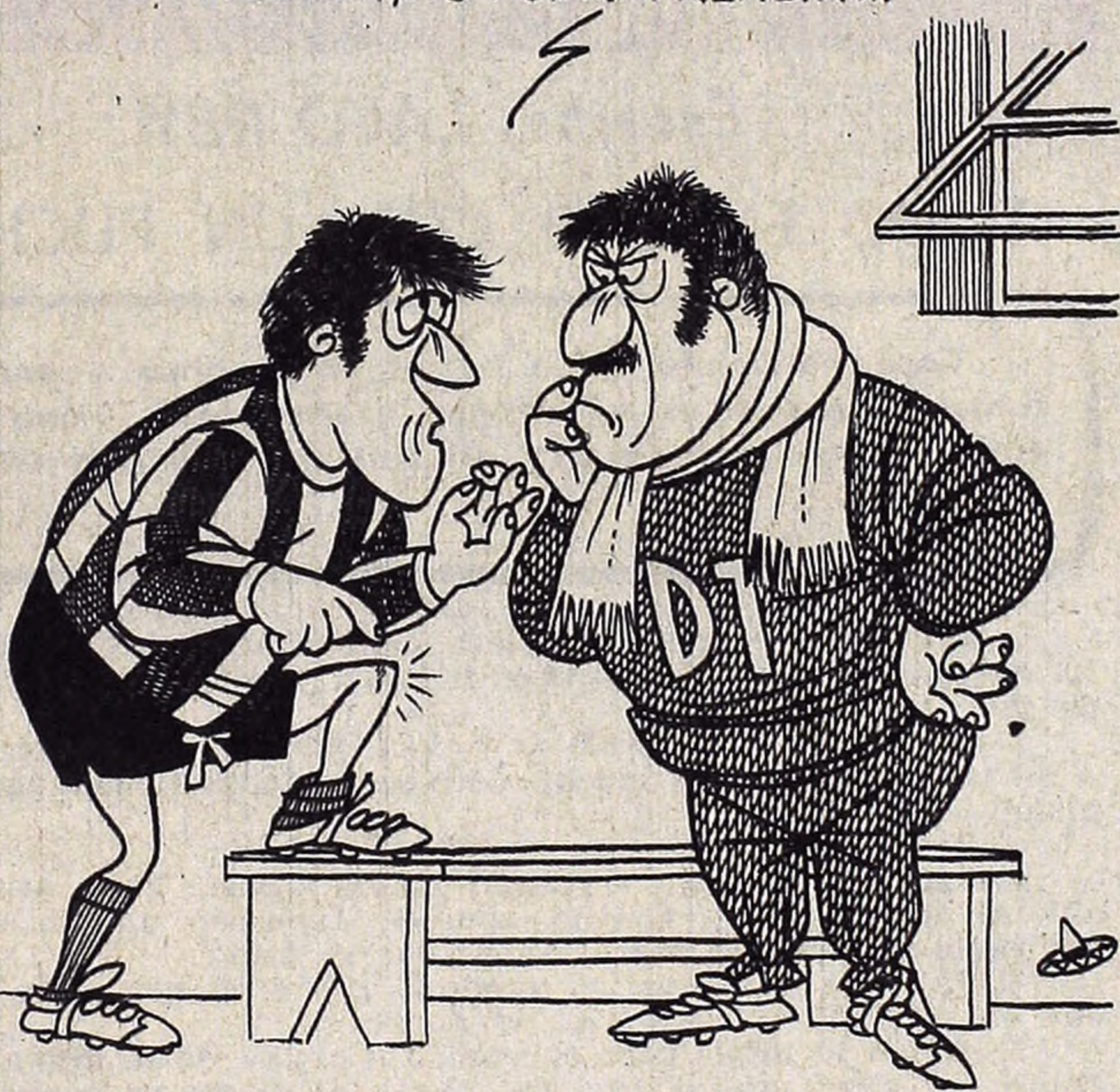
La novia se le acercó al novio y le preguntó:
—¿Dime, amor? ¿Me vas a querer toda la vida?
Y el novio, flor de careta le contestó:
—Únicamente que me muera mañana...

LAS COSAS A TRAVES DEL TIEMPO

¿COMO, POR EL ESTADO DE MIS MENISCOS NO VOY A JUGAR EL DOMINGO? ME PONGO UNA RODILLERA Y LISTO!



YO LE ANTICIPE, QUE CON ESTE RASPONCITO EN LA RODILLA, NO PODRIA RENDIR...





—¡Desgraciado! ¡Me quemás la alfombra de Smirna! ¡Te voy a matar! Seguramente el padre no le quiso pegar tan fuerte, pero se le fue el 42.

La madre vino corriendo cuando lo sintió gritar al pobre vándalo.

—¿Qué te han hecho, hijo de mis entrañas? —decía a los gritos como si hiciera un teleteatro de Chiappe.

—¿Quién te pegó, angel de mi corazón?

—¡Yo le pegué! Mirá cómo te quemó la alfombra con el cigarrillo...

Y la madre que sufría porque habían vapuleado a su encanto, empezó a repartir manitas de ¡paf! ¡puf! que caían en la cara del pobre hijo.

—¡La alfombra! ¡Yo te mato, hijo desnaturalizado!

Si no se lo saca el marido, fija que lo mataba. Al pobre Fito le tuvieron que hacer respiración artificial para que reaccionara. Cuando pudo hablar, lo primero que dijo fue verdaderamente terrible:

—¡Basta! ¡Ahora mismo me voy de casa y los voy a denunciar por malos tratos! ¡Sátiros!

Justo en esos momentos entraba Coca que casi se infarta al ver la escena.

—¿Qué pasó, Dios mío? ¿Qué es esto?

“Esto” era el hermano que había quedado todo desmadrado después del estropicio paterno (y materno, también).

—¡Salvajes! —gritó la hermana—. ¿Qué han hecho contigo, hermanito del alma?

LOS PARRICHITO

UNA FAMILIA “TIPO”

Escribe: LALO REY

TODO EMPEZO CON UN PUCHO...

Coca Parrichito quiso entrar en la onda y ponerse a fumar —lo cual ya es antiguo— pero papá —que es más antiguo— se puso furioso. Al final pasó lo que tenía que pasar...

—¡No, señor! —gritó el padre cuando se enteró de la novedad. La novedad era que su hija Coca le pedía permiso para fumar delante de él.

—¡Pero viejo! —le decía la esposa que hacía de intermediaria—. A mí tampoco me gusta mucho, pero ahora todas fuman, ¿qué tiene de malo?

—¡Tiene de malo que se arruina la salud!

—Bueno, está bien —accedió mamá Chola. Y el asunto quedó ahí. Al otro día Fito, el hijo, apareció fumando un “infiel” delante del viejo, perdón, del padre. Ahí sí que se armó.

—¡Te voy a destrozár los huesitos! ¿Te crees que estás en el boliche de la esquina? ¡Largá ese cigarrillo!

Y el hijo lo largó, pero encendido y arriba de la alfombra nueva. Pobre, se comió una patada que ríanse de Pachamé cuando engrana y entra a levantar contrarios.



La escena fue patética: Fito se levantó tambaleando su humanidad y abrazándose a su hermana, le dijo con voz de Tristán cuando la liga:

—Vamos hermanita... esta casa nos odia... quizás en otro hogar encontraremos el amor que aquí nos niegan... vamos...

Agarraron para el lado de la puerta; mamá Chola se quiso interponer, pero el marido la detuvo.

—Dejalos, vieja... dejalos que se vayan... algún día tenía que ser...

La puerta se cerró tras ellos... ¡qué triste! Papá Parrichito hubiera ido a buscarlos, pero su amor propio se lo impedía, mientras que mamá Chola no quería llevarle la contra a su marido. Se sentaron a cenar, pero no comieron nada; algo les faltaba.

—Me parece viejo que metimos la pata, ¿qué te parece si vamos a buscarlos?

Eso mismo estaba pensando yo... —convino el marido. Enseguida salieron los dos y luego de ambular por varias calles, fueron a un boliche que frecuentaban ellos con la barra. El que lo vio primero, fue el padre: Fito, tirado contra el mostrador, se mandaba una medida de whiscacho, mientras que Coca, ya con varias medidas en su interior, entonaba una canción de protesta.

—“Somos los perseguidos de una raza postergada... ¡abajo los padres!” —decía, tratando de entonar un poco la letra.

—Vamos, nena... —le dijo cariñosamente la madre, acercándose a ella.

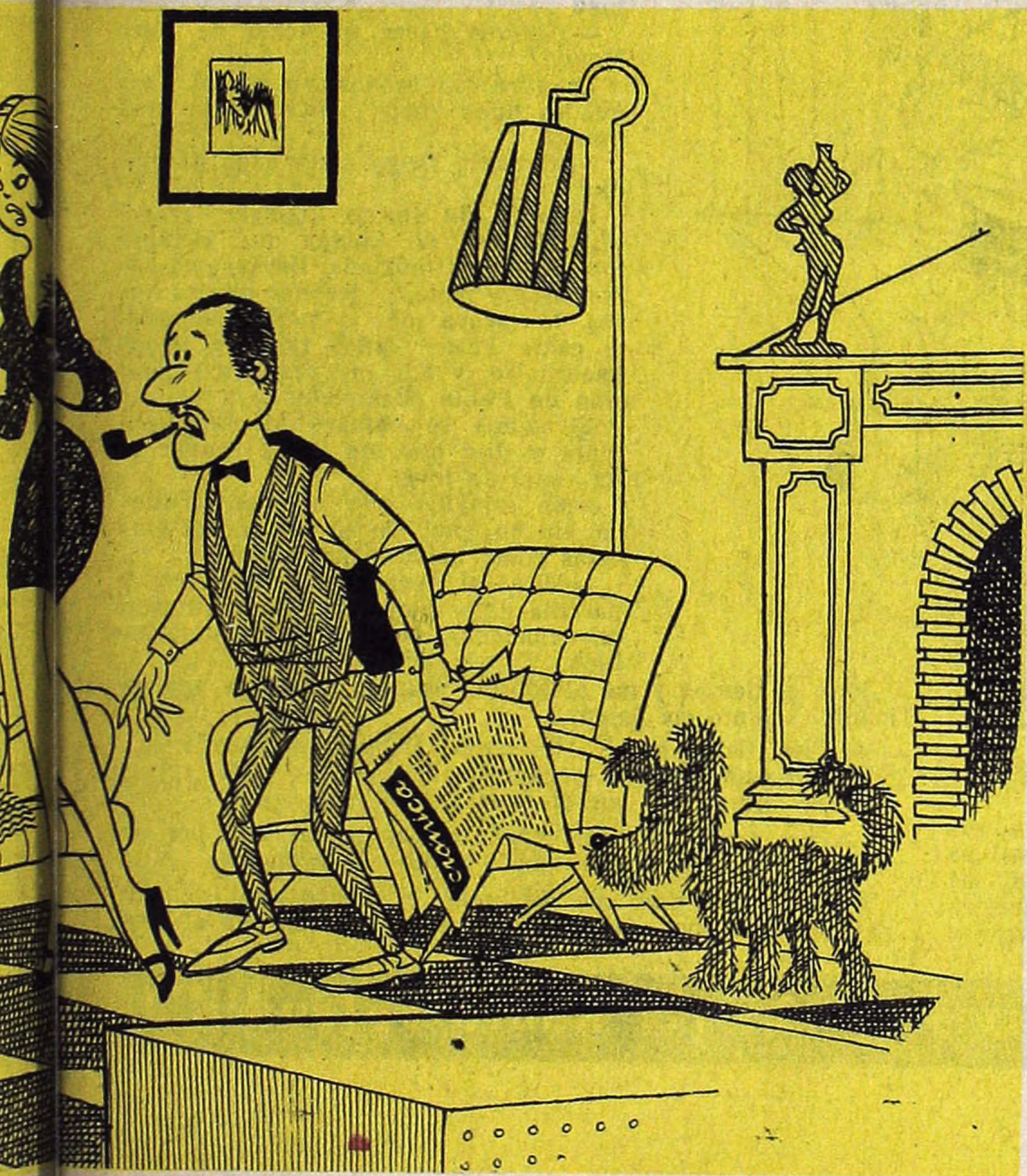
—¡No! ¡No me toques! ¡Me quieren torturar! ¡Haré la denuncia a la OEA!

Se armó un revuelo terrible, porque varios hippies fracasados salieron en defensa de los hermanitos. Al final, después de un gran batifondo, con fondo de vasos rotos y mesas rodando, la cosa se compuso y los cuatro volvieron al hogar. Al otro día, papá Parrichito tomó una determinación:

—Para evitar más líos, los autorizo a fumar delante mío —le dijo a los dos. Minutos después, su hija Coca apareció completamente mareada.

—¡Ay! ¡Ay! ¡Qué mal me siento! Yo no quiero fumar. No me gusta...

¿Se dan cuenta? Después de tanto lío y escándalo, resulta que ahora el cigarrillo no le gustaba porque le hacía mal. Tiene razón papá Parrichito cuando dice que un día de éstos agarra la “Pana-gra” y se va al Congo belga... No pasa dos días seguidos tranquilo...



LA TIJERA DE DENTRO

Los que se divierten...

Desde la época del bíblico paraíso, con el sonado “affaire”: Adán-manzana-Eva, la humanidad ha tratado siempre de divertirse de las formas más insólitas. En la época de los romanos —se le llama “época de los romanos” cuando ellos tenían la manija— los play boys de aquel entonces se divertían horrores viendo cómo a un tipo se lo comían los leones en el circo. Falta saber qué opinaba el que servía de comida, aunque no hace falta mucha imaginación para saberlo...

La humanidad siguió avanzando en años, por supuesto, y ya las diversiones se fueron refinando: en lugar de mandar a un solo tipo a los leones se enfrentaban todos contra todos, iniciando las guerras, de las cuales aún no hemos podido prescindir. Si alguno cree que las guerras no son una diversión allá él, pero... ¿por qué insisten tanto entonces? Será porque el asunto los divierte, ¿no?

Otra forma de divertirse —y ya entramos en la época actual— es concurrir a una despedida de soltero; allí todo el mundo se divierte, excepto el novio, que termina colgado de un árbol en ropa menor. Previamente lo llenan de fideos con tuco y harina. Muchos censuran esta forma de divertirse, y entre los que la censuran están los muchachos de la Federal, que no quieren saber nada. Falta de humor, que le dicen...

—Pero no critiquemos: en una de las últimas despedidas de soltero del ambiente al novio lo largaron en traje de Adán en pleno centro, con una desventaja: no tenía hojita de parra. Se comprenderá que esto no es edificante para nadie, por más que los otros se diviertan (por lo menos le hubieran dejado la camiseta).

De acuerdo a esto cada uno puede divertirse como quiera, por ejemplo: si a las minis las divierte llevar pollera cortísima, ¡que las usen y se acabó!

¡QUE MAL VIVEN LOS POBRES!

¡SI NO FUERA POR EL FASO!

En esta época en que todos cantan —o tratan de hacerlo—, yo también me voy a dedicar al canto. Mi primer long-play será: "Salvame Sauro" con música de Lapistoy...



Los que me junan del ambiente, dicen que entono bien y que por qué no me largo con tres guitarras por ahí. La verdad que no lo hago porque me dá careta; después de escuchar al "polaco" Goyeneche en "La última curda" ¿me querés decir qué tengo que hacer?

—Lo que pasa flaco es que no te sabés valorar; yo que vos le metía — me batió un "gomía" que hizo la milicia conmigo en Granaderos. Tanto me habló que al final me hizo entrar, porque uno, aunque no lo publique, también tiene su rico trauma, y el mío, fue siempre parecerme a

ese sicodélico que se llama Frank Sinatra. ¡Ese sí que vive mal! Tiene un haras propio y como todos los yobacas son de él, nunca pierde. Con el otro loquito Dean Martin hacen cada hapenning que la "papa" la traen en servicarga.

—Vení a casa y vocalizás un poco — me la siguió el punto que estaba más entusiasmado que el capo Armando cuando consiguió la firma del pelado Di Stéfano. Fui a la casa, que venía a ser un "convoy" por el lado de Barracas.

Me trajo una viola y puso el "primus" a todo voltaje con la pava para el mate. Si nos veía Cadícamo se mandaba un tango con nosotros.

—Fraseá esto — agregó. "Esto" era el gotán "Mi noche triste", que el grandote Rivero grabó con Trollo, sin contar la grabación de Carlitos, para no hacer más dramático el asunto.

—¡No viejo! —le contesté—. Yo quiero hacer un tango que no haya hecho nadie; así no vienen las comparaciones...

—¿Querés un inédito?

—Bueno, pero con soda...

—¡Flaco! —saltó el tipo—. Inédito no es ninguna bebida. ¿A qué escuela fuiste de pibe?

—¿A qué escuela? A la escuela de la vida; de chiquilín la yugaba con los diarios y muchas veces el viento helado me bandeaba el esqueleto en esas noches que con un cacho de pan, tiraba hasta la madrugada — y así diciendo, me acompañaba con la viola.

—¡Pará flaco! ¡Pará! Que nos conocemos demasiado. ¿Te estás haciendo una de Juan Carlos Chiappe?

No lo pude engrupir, pero no crean por eso que de "bepi" me llevé de arriba, me la salvé por la vieja, que sí la yugaba en la fábrica.

Bueno, dejemos el teleteatro y sigamos con el asunto.

—Oíme —le dije—, ¿no tenés algún gotán nuevo? Que por lo menos solamente lo haya cantado el gordito Fabián...

—¿Querés hacer un tema de Yaco Monti?

Lo miré con bronca, no por el Yaco que es buen "bepi", sino por la propuesta.

—¡O canto tango o no hago ni medio!

Después de mucho dialogar, agarré "El Motivo" de Cobián que siempre me gustó una tonelada. Ensayamos entre mate y mate, y después de dos horas, lo sacaba más o menos; además: si canta Fredy Tadeo también puedo hacerlo yo, y que me perdone el fratello de Palito Pichimahuida...

El gomía se nombró mi representante y dijo que me iba a vender en un canal de tévé.

—Me imagino que no vas a querer mucho, ¿no? Pensá que recién empezás como actor —me aclaró.

—Mirá: si tengo que seguir en la parrilla sigo, pero eso de amasijarme por chauchas, no... A mí me cotizás bien...

Pasó el tiempo y me olvidé del asunto, pero hace una semana, el punto me llamó.

—¡Che, Calígula! ¡Ya te vendí! Debutás mañana.

—¿Por cuánto? —le pregunté.

—Por ahora, solo por el morfi...

—¡Pero vos crees que voy a malvender mi arte por un plato de lentejas! ¡Qué mal me conocés hermano!

Ayer debuté, pero me dan más: el postre también. ¿La verdad? ¡Qué mal viven los que se la rebuscan con el arte!

¿Domingo? ¡Dislóquese de risa a las 13.5 por Radio Splendid!!!

CONSULTORIO SENTIMENTAL

DE LA CHONGA JUANA

Con la mayor dedicación y el más fino placer del mundo, dedico mi sección de hoy a dar respuesta a la misiva que me envía el querido chongo... ¡no!! Perdon, la querida chonga Alicia Reboredo, de Sarandí. La carta dice así:

Querida Juana:

Te hago llegar estas líneas para que te dignes contestarme. Sin tu consejo no sé que puede llegar a ser de mí.

Resulta que no estoy enamorada, pero estoy queriendo enamorarme. Tengo una muy larga esperanza. La de llegar a ser madre. Pero para ser madre hay que tener hijos y para tener hijos dicen que hace falta tener marido.

Ahí reside el problema, en encontrar el marido que quiera que yo sea madre de sus hijos. Cada día son más escasos los pantalones desocupados con que una se puede cruzar por la calle.

Además puede llegar a pasar lo que ya van unas cuantas veces que me pasa; me adelanto a unos pantalones que van delante mío... y al final resulta que pertenecen a una colega; tal vez hasta con mis mismas intenciones... ¿Qué hacer para casarse Juana??? ¿Qué hacer??? Espero que me indiques cómo solucionaste tu problema para seguir tus mismos pasos con el mío. Cariños y besos.

Alicia Reboredo

Chonga de mi alma: No debes querer marchar tan a prisa. Todo llega a su debido tiempo en la vida de las personas. No se debe esperar ni apurar demasiado. Tú eres una hermosa muchacha, una adorable niña. Deben ser muchos los galanes que te rondan, aunque tu no te des cuenta.

No sé lo que se refiere a los instintos maternales contenidos que hay en tí. Eso todavía no me lo explicó bien mi marido, el más chico de los Camelino. Pero creo que no tiene nada que ver lo que tu mencionas. Los chicos los trae la cigüeña de París.

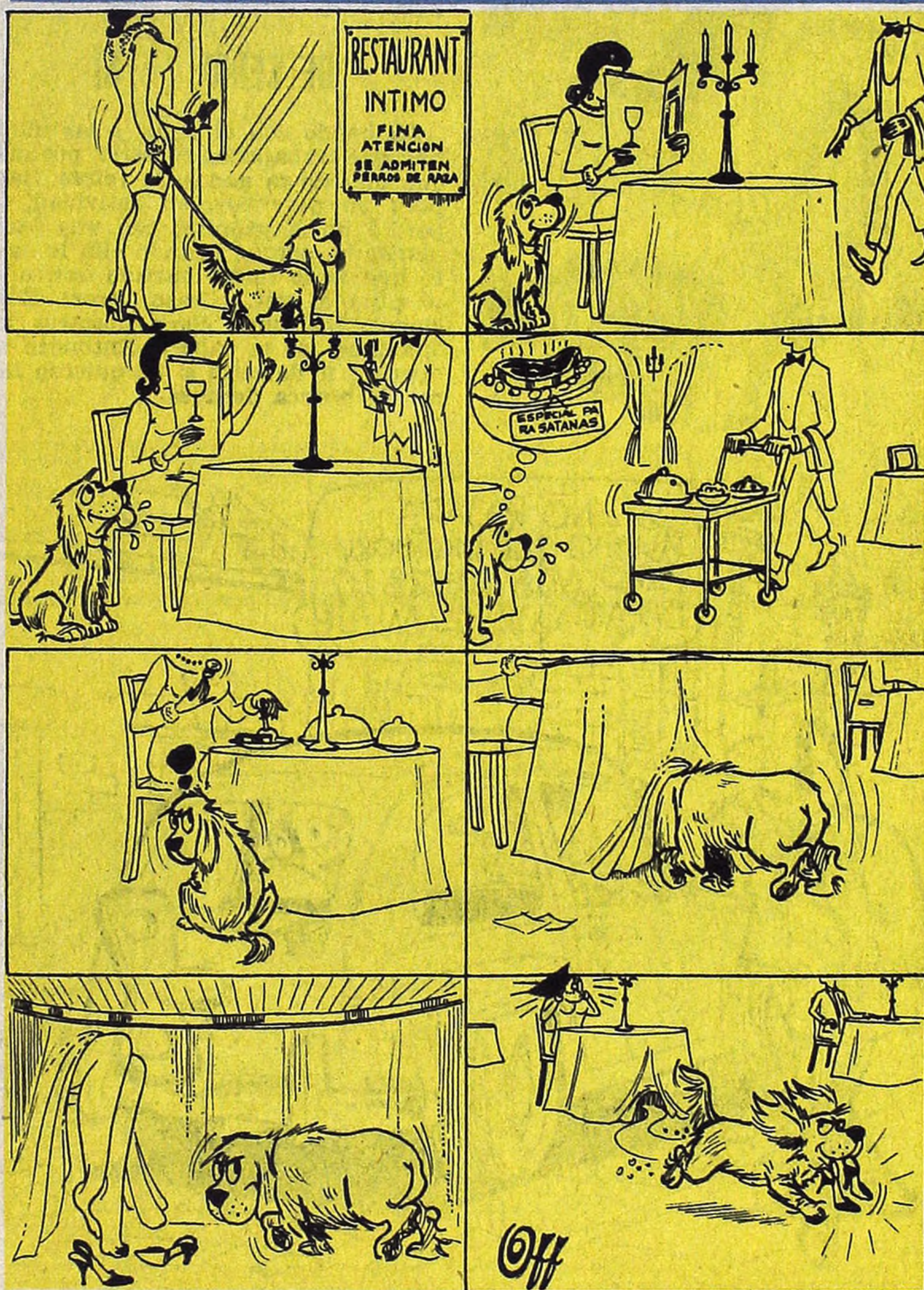
Entonces, todo se resuelve con una carta, si es posible vía aérea y mejor todavía si va por expreso. Regálale las estampillas a tu mamá para que te traiga un hermanito y así empezar a practicar.

Sin perjuicio de ello, cuando veas un pantalón no dejes de interesarte...
Juana de Camelino
Chonga

Sigue siendo una buena chonga y dale un beso grandote a Ingracia.

SATANAS

Por OFF



¡EXCLUSIVO!

PARA PLAY-BOYS



DE COMICO... NO

Esta mini que está a la izquierda de su corazón, se está aburriendo horrores con el plomo que le tocó de vareador. Como el punto no sabía más qué hacer, se puso de cómico como ilustra la foto...

Cuando pasa una cosa así —que la mini se aburra— lo mejor es hacerle mimos para hacerla entrar en onda; claro, para eso se necesita cierta calidez y varias horas de vuelo, que no todos tienen. Por eso las minis muchas veces se aburren. Otra cosa: ¿Vieron qué estado atlético tiene?...

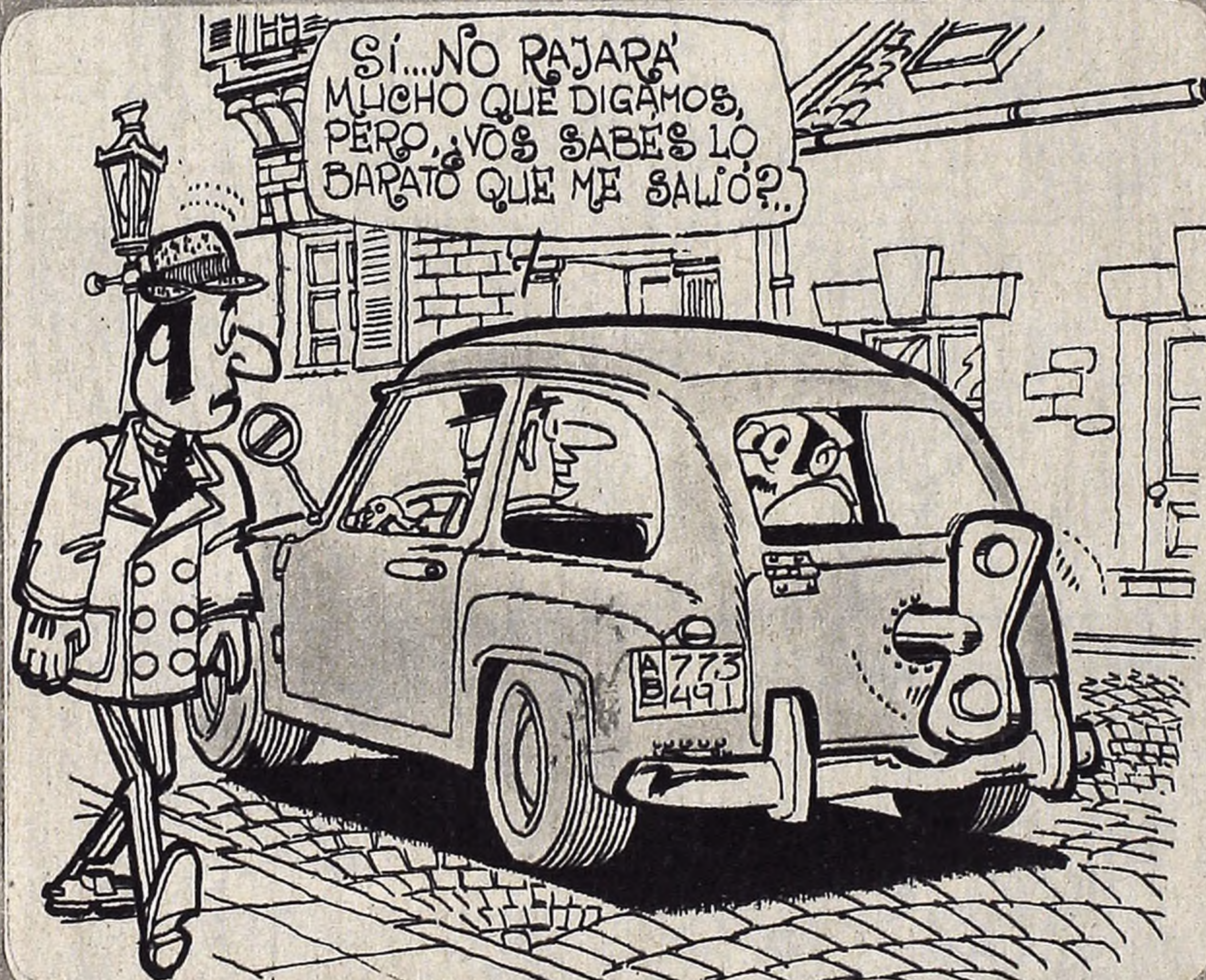
DE SERIO... SÍ

Siguiendo con el tema, a las minis hay que trabajarlas de serio, por más que uno tenga ganas de reírse. Hace poco un play boy, en actividad, se perdió un hapenning con una lacia matizada, porque cuando ella le contó que se le había partido una uña, se puso a reír. ¡Craso error! Ellas cuidan las uñas como nosotros los "piolines" de la cabeza. Entonces no olvidar: ir de serio si no quieren llorar de bronca después...



AQUI TIENEN OTRO

Este punto, medio desflecado, se manda el helado en la "rúa" mientras ella transita con cara de bronca. Si por lo menos le diera un poquito a ella. A esto se le llama falta de clase; defecto imperdonable para los que se quieren promocionar entre ellas.



LUGARES EN ONDA

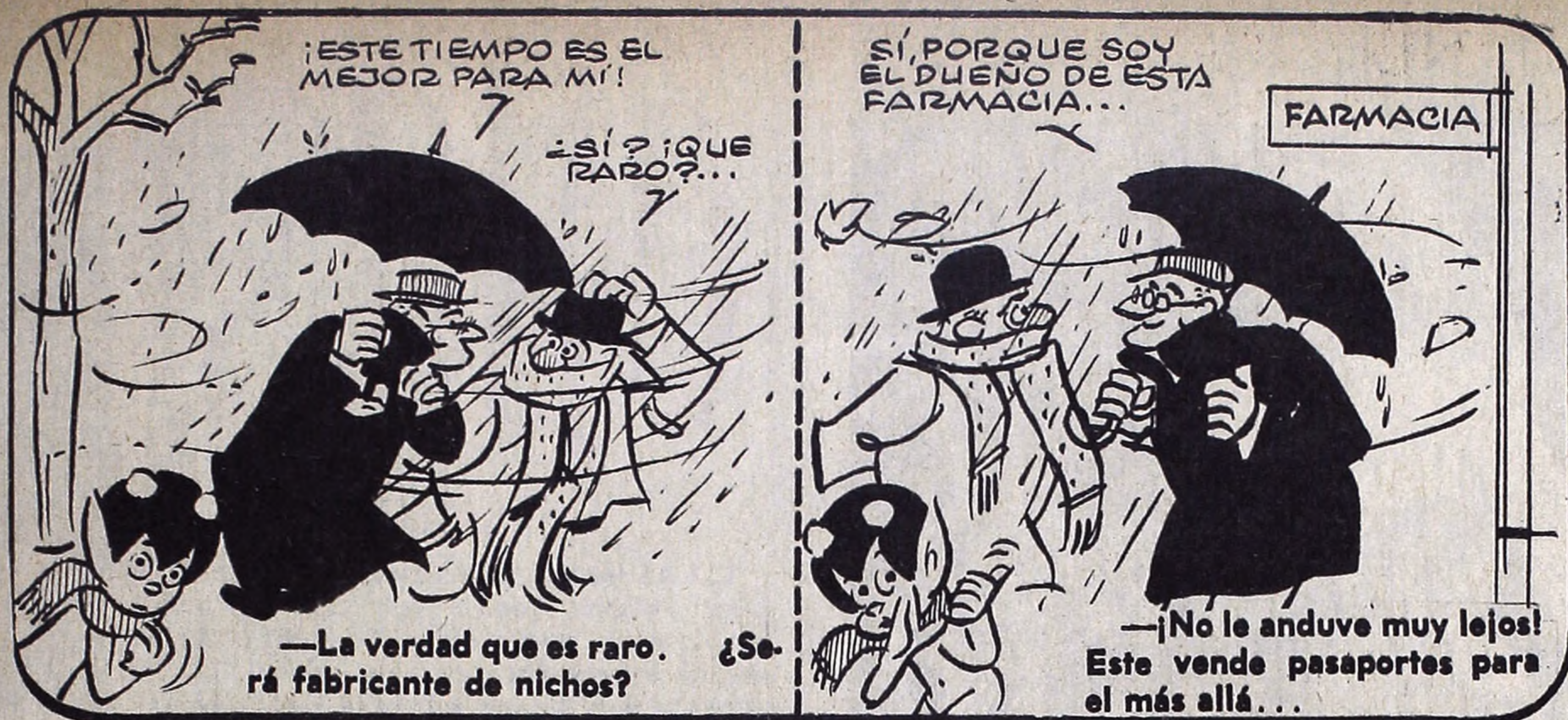
Los aprendices de play boy tienen varios boliches para amasijarse sin necesidad de pedir fondos al Banco Central, por ejemplo: En Figueroa Alcorta y Cavia —barrio Norte— hay un boliche para mandarse whisky importado y charlar con minis de poleras.

ooo

Viniendo más para el lado Oeste, tenemos a "Fechoria" allá por Córdoba al tres mil novecientos; se come fenómeno con "novis" de marca. Vale la pena ir.

ooo

Y si le gusta usar el lope a la moda, véalo a Peluking, el coiffeur de los artistas que le dejará el balero como para matar lacias a discreción...



¡CHE! ¿COMO TE TRATA AGOSTO?

por TONO GALLO





ellas

ELLAS son así; esperemos que no cambien. Porque todo lo que uno así, a simple vista, puede observar en **ELLAS** resulta encantador. Los ojos, la boca, la perita y todo lo que señala la flecha de la perita.

Dicen algunos detractores que nunca faltan, que realmente hay una gran dosis de ser casquivano en cada dama. Y esos caballeros no están sintonizados en la realidad del problema. Porque el día que la mujer deje de ser difícil y casquivana... bueno, dejará de ser mujer.

Y no creo que a nadie lo haga feliz la idea de quedarse sin mujeres, por más defectos que el ser femenino encierre, máxime si tenemos en cuenta que nosotros tampoco somos perfectos.

¡Dios las guarde a **ELLAS** y nos dé a nosotros larga vida y mucha salud para poder admirarlas!

EL A
Cuando
mos pres
esa alegría

Quando
tamos pres
dónde de
en cada

Quando
pados. Y
tas de lo
los culpab
bueno...

Como se
lancólicas
tenemos
O sea que
por ellas
la pena vir

DE LA

Ahora, t
cer la min
posibilidad
caer el te
de admira
Si **ELLA**
sus motivo
frente, que
cho de qu
adivina la
Por eso, e
y nosotros
Porque tam
cuando...

DALI:

El incomparable Salvador Dalí hizo escuela hasta en las mallas. No, la de esta foto no corresponde a la malla diseñada por él, ni la chica tiene parentesco alguno con el artista. Pero si no buscamos una excusa... ¿cómo justificamos la publicación de la foto?



ELLAS... Y NOSOTROS

Ellas están contentas, nosotros estamos preocupados. Claro, es lógico, el precio de la vida suele ser la preocupación.

Ellas están melancólicas, nosotros estamos preocupados. Porque queremos saber de ellas, pero el problema es que viene esa melancolía y nosotros no sabemos identificar un rival.

Ellas lloran, nosotros estamos preocupados. Hay que sacar cuentas para ver si nos va a costar ese llanto. Si fuimos nosotros, para el indulto, y si no lo fuimos, ustedes entienden, ¿verdad?

Quede ver, estén ellas contentas, melancólicas, indefectiblemente nosotros vamos a estar mucho que ver en el problema. Nosotros pasamos la vida preocupándonos. Claro, que de lo contrario, ¿valdría la pena?

LA MODA QUE SE NOS VIENE

La moda es el sufrimiento que nos hizo padecer; pasaremos a sufrir con la otra moda, la de la maxifalda. O sea, que va a haber un cambio y nos perderemos el espectáculo del decorado.

Ellos lo hacen, seguramente que tendrán éxito. Uno piensa, desde la vereda de enfrente, no sería ajeno a ese motivo el hecho de que siempre es mejor comprador el que ve la mercancía que el que la ve.

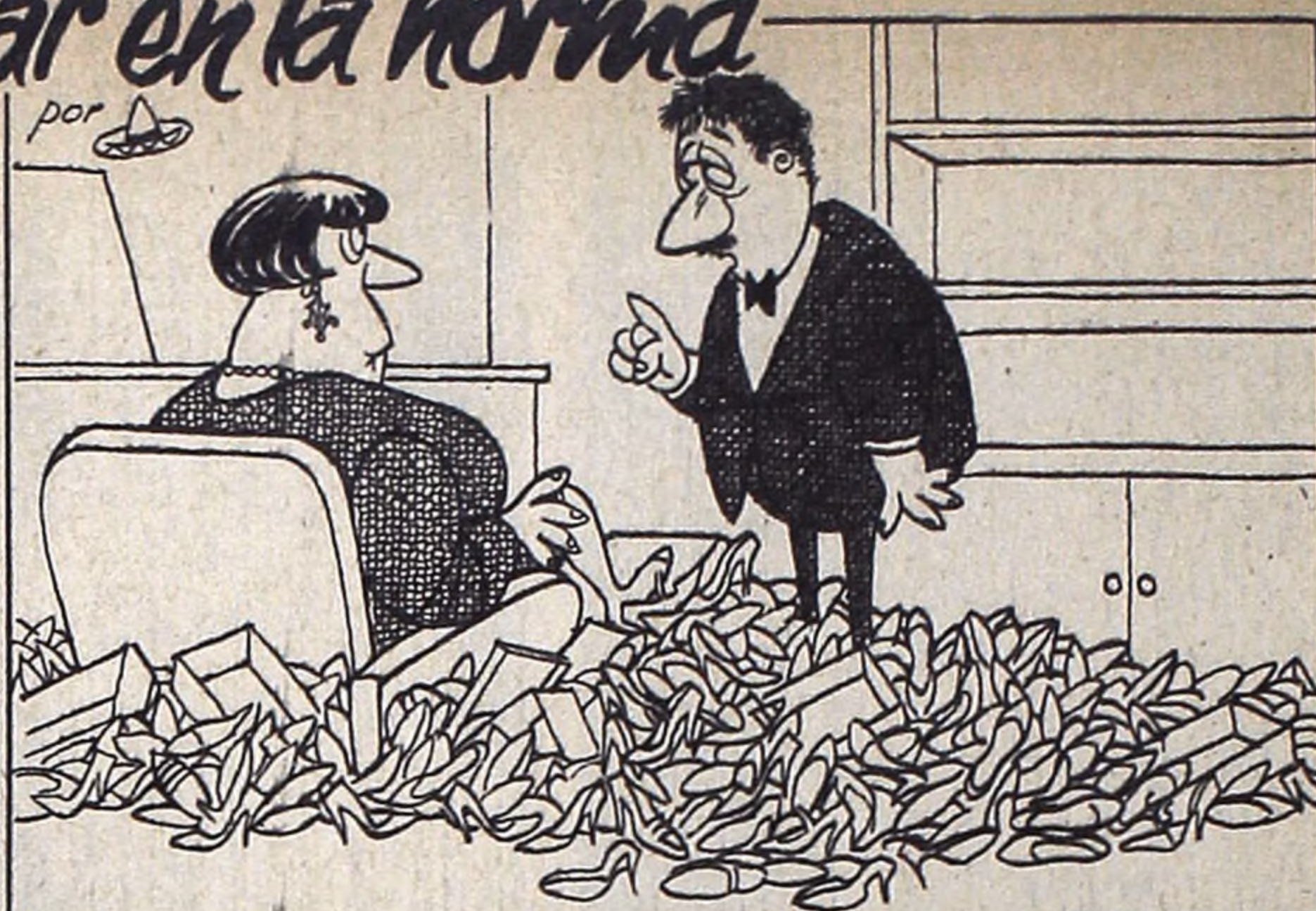
En esta hora de encarar una contraofensiva, vamos a entrar en la misma variante de ELLAS. También ELLAS son clientes de vez en cuando.



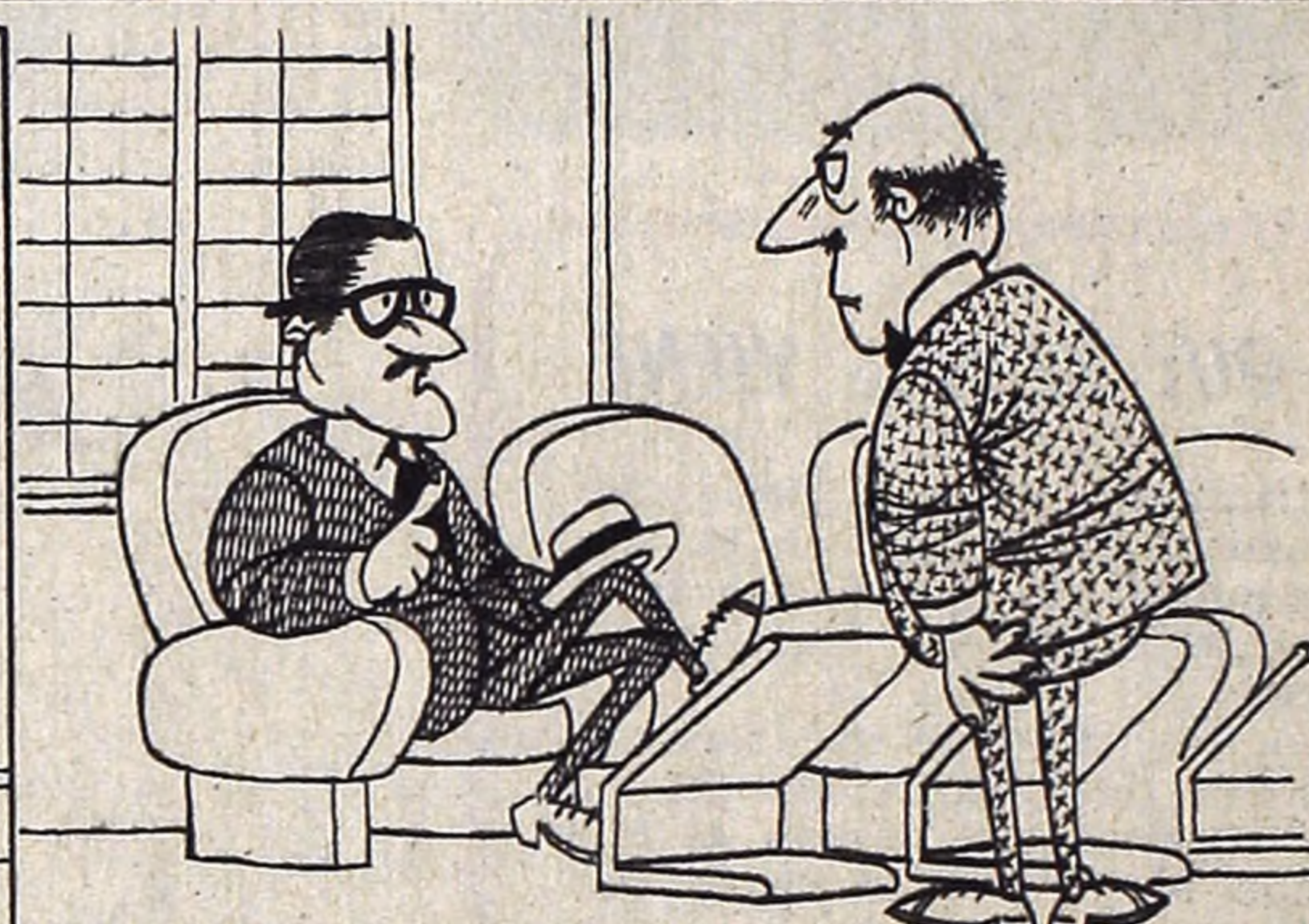
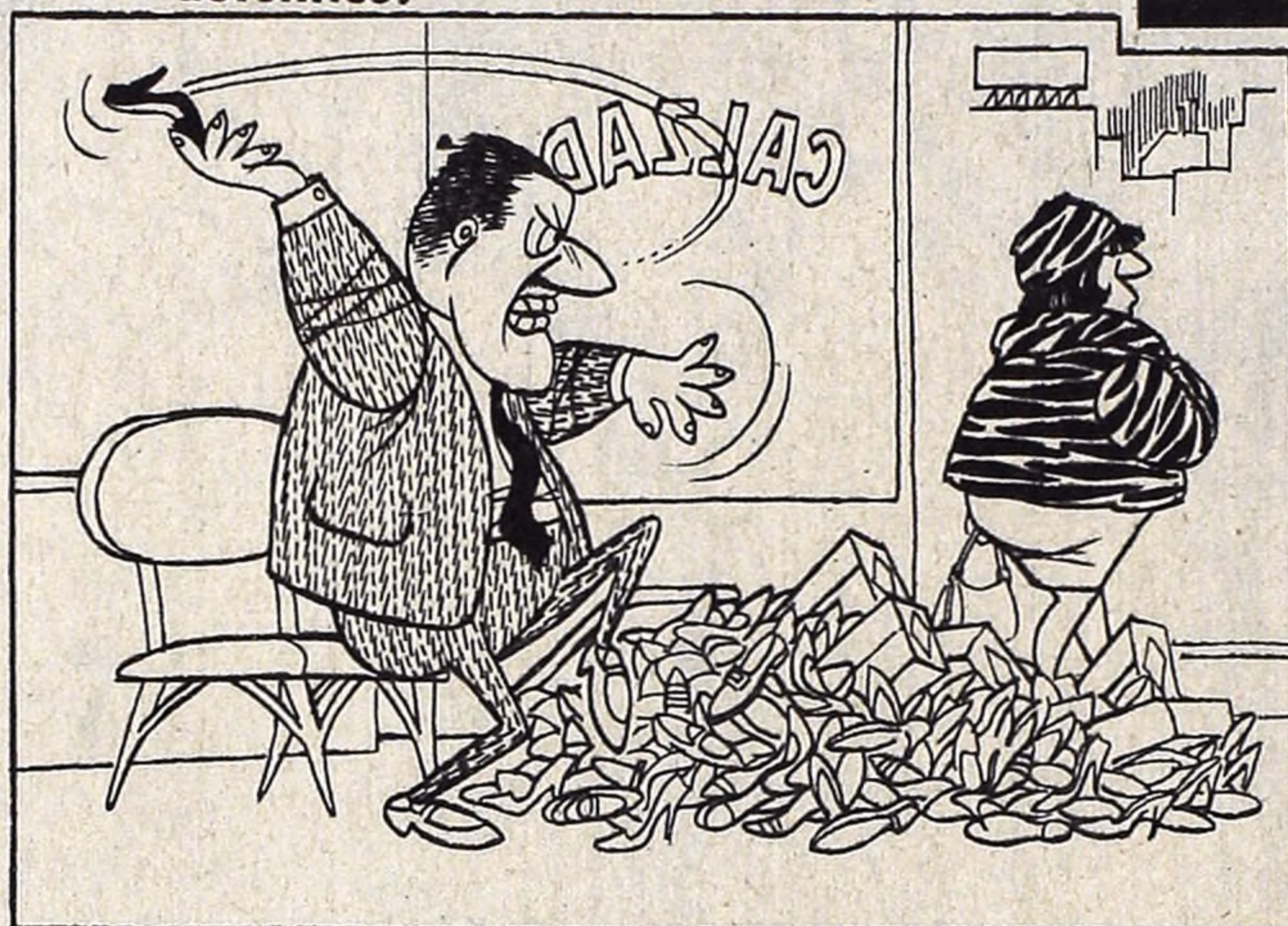
Hay que estar en la horma



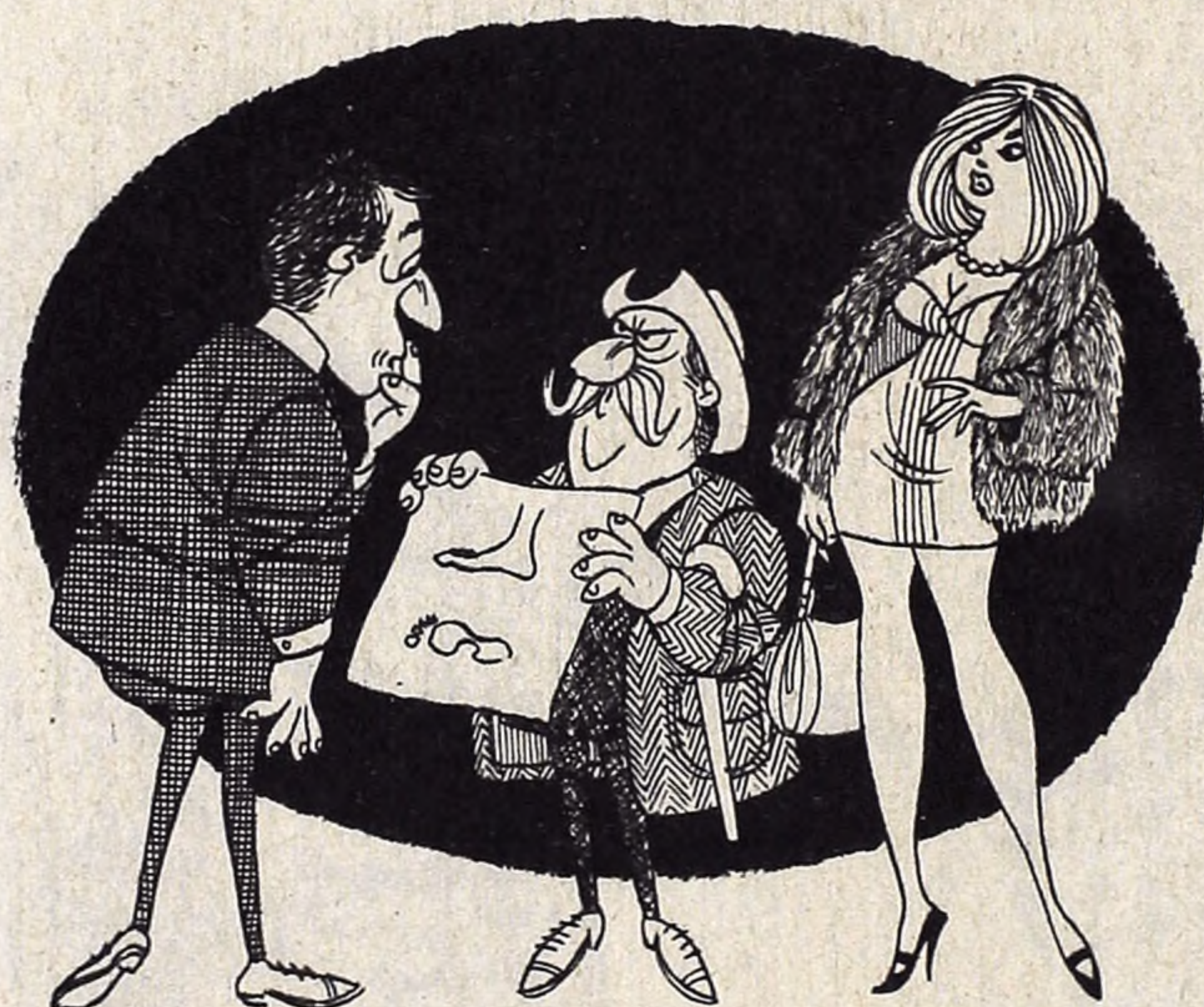
—¡Que te conste que son de cocodrilo auténtico!



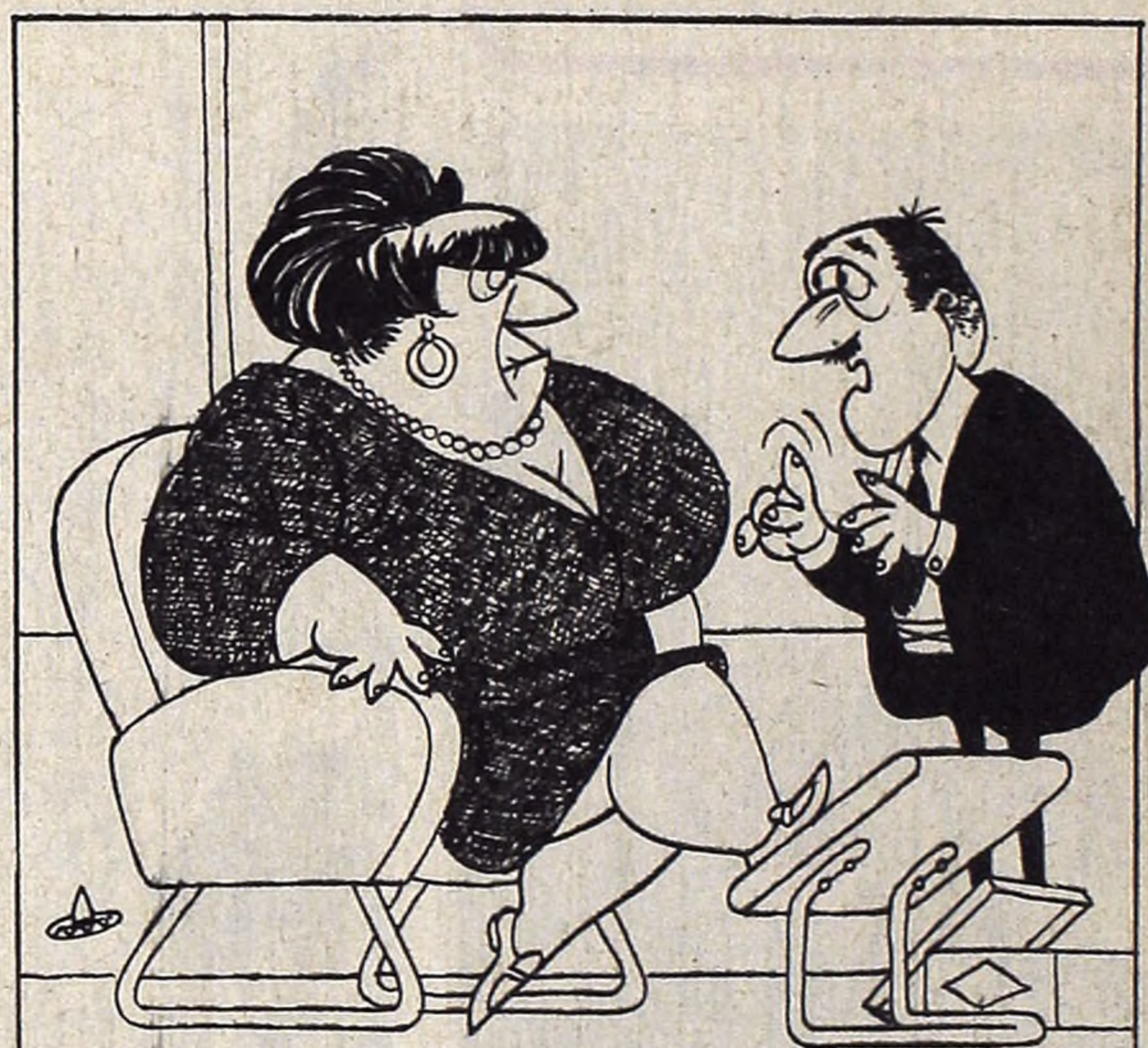
—¿Qué le parece señora si tomamos un intervalo para almorzar?



—No me interesa ni el número ni el modelo... los compro solo para tirárselo a los gatos...



—Nada de probarle el calzado, la medida de mi señora es ésta...



—Antes de pararse va a tener que pagarlos...

TRISTAN



Ante todo vamos a aclarar por qué Tristán está vestido así. La verdad es esta: Se jugó una apuesta a que un caballo entraba primero lejos. Y dijo, entre otras cosas, asegurando que ganaba: "Si pierde, me hago cura". Aclarado lo de la vestimenta, vamos a aclarar ahora quién es, y por qué es Tristán y no Tristán Díaz Ocampo.

Es Tristán, porque Tristán es un tipo muy económico. Así gasta menos tinta para firmar. Nació ¡claro! —dirán ustedes—, si existe es porque nació! Pero hay cada uno que no se sabe cómo existen y sin embargo nacieron también. Claro que éste no es el caso de Tristán. Todo lo contrario. Tristán es tan trabajador que casi ni duerme por trabajar. Claro que a la chica que se quiere trabajar solo la puede ver de noche. A pesar de su apariencia, es muy tímido. Por eso es que tuvo problemas serios, por esa timidez... cuando no se animó a devolver la yunta de gallinas que... según él, al pasar por la casa lo siguieron solas.

Tristán ha interpretado muchos chistes. Supadre también. El mejor chistes. Su padre también. El mejor da. El mejor chiste del padre, creemos que fue Tristán.

EL MEJOR CHISTE DE TRISTAN...

Todo el mundo sabe lo amarrete que es Maurice Chevallier. Por eso, cuando un amigo lo encontró en la oficina de correos y Chevallier le preguntó:

—¿Qué vienes a hacer al correo?

—A mandar un telegrama —contestó el amigo—. ¿Y tú?

—A cargar la lapicera en el tintero!

EL PEOR...

Un señor casado tenía unos problemas bárbaros con su mujer (¿quién no?) y tratando de buscar una solución consultó el asunto con varios amigos.

—Mira —le dijo uno—. Yo también tenía discusiones con mi mujer, hasta que al final la curé.

—¿Y, cómo hiciste? —le preguntó el otro esperanzado.

—Muy fácil; cuando se ponía a gritar la metía en la pileta de lavar la ropa, mojándola bien...

—¿Así que la mojabas en la pileta de lavar la ropa? ¡Fenómeno! —dijo el marido problemizado.

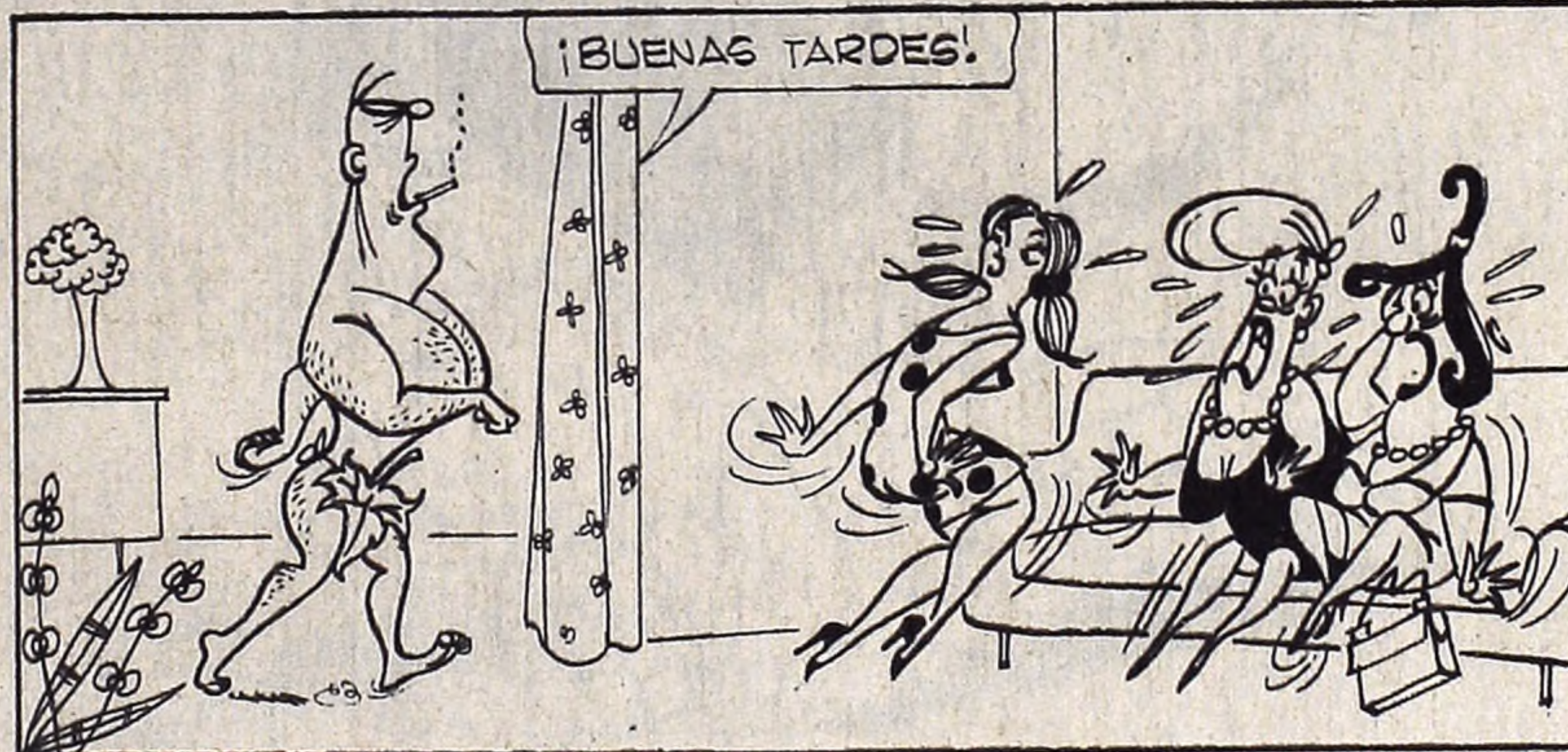
Pasaron dos días, cuando los diarios publicaron una noticia insólita:

"Marido desesperado mató a su mujer metiéndola en el lavarropas y haciéndolo funcionar después".

Como no tenía pileta usó el lavarropas... ¿Malo el chiste? Tristán dice que no...

LECHERVIDA

por GOMEZ



LA PULPERIA DE LA DISLOCADA

Corresponsal en el pago: J. CHAO

Acá en este pago, como en todos los pagos de todo el país, la ciudad resulta algo así como el sol. Si, ella juega de sol y el pago de luna. O sea que se hace espejo para aprovechar mejor el reflejo que recibe y parecerse un poco a quien es dueño de la luz.

Y claro, allá en Buenos Aires estas son épocas de fútbol. Campeonatos Metropolitanos, Nacionales, Promocionales, Reclasificatorios, Amistosos y qué sé yo cuantas cosas más. Cosas más, cosas menos, que llevaron a nuestro amigo, el ladino viejo Bizcocho a organizar un torneo de fútbol en la pulpería.

—Todo está jenómeno, pero hay que ver quién va ser el rejerí. Tiene que ser fuerte y jornido. Jacilitar el juego sin ser jarabute y hacerse respetar... en jin... — Opinó Jacinto Funes.

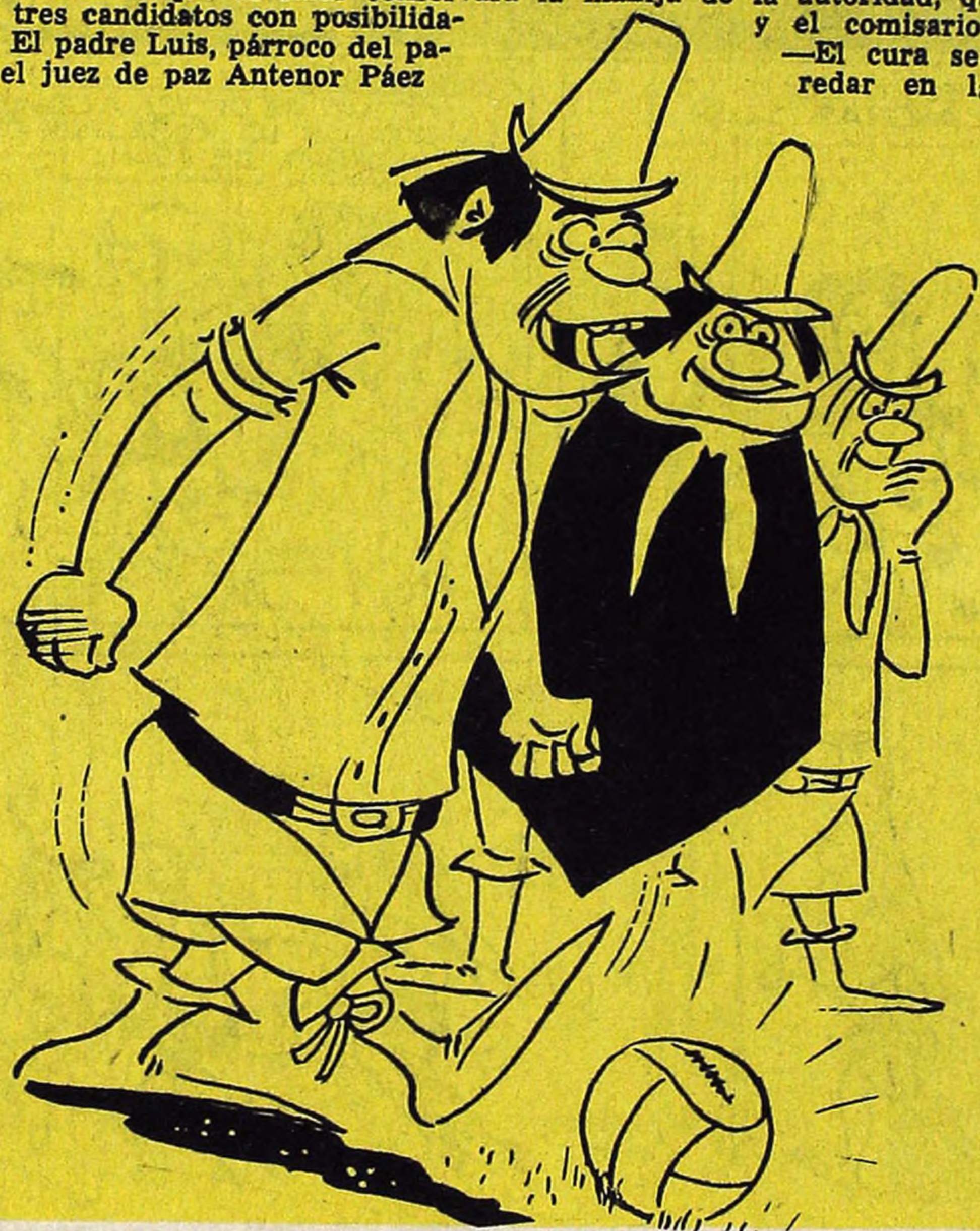
—Yo creo que en lugar de un referí, tendría que haber una referí. Pa' que nadie se anime a discutir. — Apuntó Lindor Cuernavaca apurando de un trago su ginebra.

—¡¡No se embroma!! ¡¡Si la Florinda viene de referí, todos van a querer jugar al toque. Todos van a hacer juego corto!!! — Interrumpió Bizcocho.

—El juego corto no tiene nada de malo. Mi caballo hace el galope corto. Tan corto que uno no sabe si corre o está jugando a la rayuela. Claro, que si alguno se equivoca y lo manda a Berlín, yo siempre le hago las prendas... Porque yo... yo soy hombre de a caballo!!!

Como ustedes se imaginarán, al producirse un problema de este tipo, o sea quién sería el que al final conservara la manija de la autoridad, quedaron tan solo tres candidatos con posibilidades: El padre Luis, párroco del pago; el juez de paz Antenor Páez

y el comisario Quintana.
—El cura se puede enredar en la sotana y



¡HOMBRE JUERTE!



caerse. Si se cae se puede tragar el pito y no es cosa que cada vez que suba al púlpito parezca un vigilante dirigiendo el tránsito en la garita. Entonces tiene que ser referí el comisario Quintana —fue la decisión del ladino viejo—. Porque el juez ya va pa' los ochenta y no está pa' esos trotes.

Nadie se animó a discutir y al día siguiente, en la vereda del frente del boliche se improvisaron dos arcos. Comenzaron a correr los paisanos, de vez en cuando pegándole a la pelota, otras veces sin pegarle a nadie y de tanto en tanto pegándose entre ellos.

Como la cosa se ponía demasiado aburrida, el comisario Quintana cobró un penal.

—¿Pa' quién es el penal?? — Preguntó respetuosamente uno.

—¡Pa' cualquiera!! El asunto es que la cosa se anime, hombre!!! — Fue la respuesta.

—¡No señor! ¡Pa' cualquiera no! Que sea pa' nosotros que íbamos ganando — gritó uno.

—Ja, si van ganando pa' qué lo quieren, —contestó el viejo— que sea mejor pa' nosotros que estábamos perdiendo... — Expresó el viejo tanto como para no perder la ocasión de sacar alguna ventaja del bochinche.

—Un momento... ¿Quién es la autoridad acá?? — Preguntó el comisario.

—La autoridad acá no sé quién es. Pero en casa el que manda es mi caballo. Todos usamos bozal para que él no se acompleje. Cuando estamos cenando, el vino lo tomamos en balde para no traumatizarlo. Es un animal tan fino que en lugar de 4 vasos tiene 8 copas...

—¿Y para qué quiere ocho copas si solo tiene 4 patas?? — Inquirió Cuernavaca.

—Por el mismo motivo que en la mano hay cinco dedos y se escribe con un solo lápiz, porque yo... yo soy hombre de a caballo!!!

—Rejerí!!! Haga retirar a los curiosos que están jomentando la discordia y jorman un círculo de fácil cinco metros. Si no se arregla este jenómeno no vamos a poder penalear tranquilos. Y eso sería julero... en jin...! — Apuntó re-

¡FUERTE Y JORNIDO! ¡PERO ES MEDIO JULERO! ¡EN JINN!...

signado Jacinto Junes. Perdón, me contagié, Funes.

—Cómo que no se va a patear el penal. Si yo que soy el referí y además el comisario digo que hay que patearlo, se patea y listó!!! — Se enojó Quintana — Sargento, contenga la multitud mientras cuento los pasos — ordenó.

Todos se quedaron más callados que mudo en un velorio, casi se podría decir que hasta le habían puesto sordina a la respiración o que respiraban a medio pulmón por lo quieto y silencioso que había quedado todo.

—Perdone mi comesario — Interrumpió el Sargento Ordóñez.

—¿Y usted qué quiere ahora? — Vociferó el superior.

—Pedirle que haga el favor de levantarle el bloqueo al público, para asegurar nuestra subsistencia. Si llega el ministro y ve esto así va a preguntar pa'que estamos los de la tropa? — Y cuadrándose respetuosamente se alejó.

—Tiene razón el sargento — pensó el comisario — y si me sacan la tropa en una de esas tengo que cerrar la comisaría. A gritar y aplaudir todo el mundo hombre!!!

Y en medio de aplausos, gritos, vítores y todas esas cosas renació la anor-

malidad que hace normal estos partidos. Ordóñez a falta de manguera, tenía una bombita de agua en cada mano y los melicos un pomo para mojar a los más exaltados si llegaba a hacer falta.

—¿Quién lo va patear?? — preguntaron varios a coro.

—Mi caballo. Ninguno tiene más patada que él. Porque yo... yo...

—Usted se calla la boca o se va derecho al calabozo. — Lo cortó el comisario.

—Déjeme que lo pateo yo. — se adelantó Don Cuernavaca — alguna vez le tengo que hacer un gol al viejo... si no aprovecho ahora que está de arquero...

—Ja — contestó el viejo —. Usted me hará el gol con esa pelota vieja, pero con una pelota nueva se lo atajo sin tocarla siquiera.

—¿Sin tocarla siquiera??... ¿Se juega un quinientos?? — Apuró Don Lindor metiendo la mano al bolsillo.

—Claro que me los juego. Acá está la pelota nueva, cuente los pasos señor comesario, que vamos a ver qué pasa...

Don Quintana contó los doce pasos, el viejo colocó la pelota y corrió hacia el arco mientras que el paisanaje formaba corro en torno a él.

—Recuerde que si la toca pierde!!! — dijo Lindor Cuernavaca mientras tomaba carrera. — No la puede tocar para nada...

Corrió hacia el cuero y al dar el puntapié al cuero saltó tomándose el pie como loco mientras la pelota rodaba un par de metros y quedaba muerta.

—Estaba llena de piedras... Ayyyyy!!! — Gritaba mientras saltaba.

—No le permito!!! Apenas si tenía un pedazo de quebracho. — Argumentó el viejo.

—Es cosa e' mandinga!!! Ayyyyy!!!! — Se alejó Lindor Cuernavaca maldiciendo mientras llamaba al turco para comprarle otra alpargata.

—Después de todo, la apuesta era dónde iba a parar, no lo que tenía adentro... — Y ante el alejamiento entre risas de la paisanada hacia el mostrador a disfrutar la copa que invitaba el viejo, el comisario Quintana dio por finalizado el partido suspirando también él.

—Es cosa e' mandinga.



MUSICANDO VIRCHUND

Por **ESPARTACO**

MASSIEL

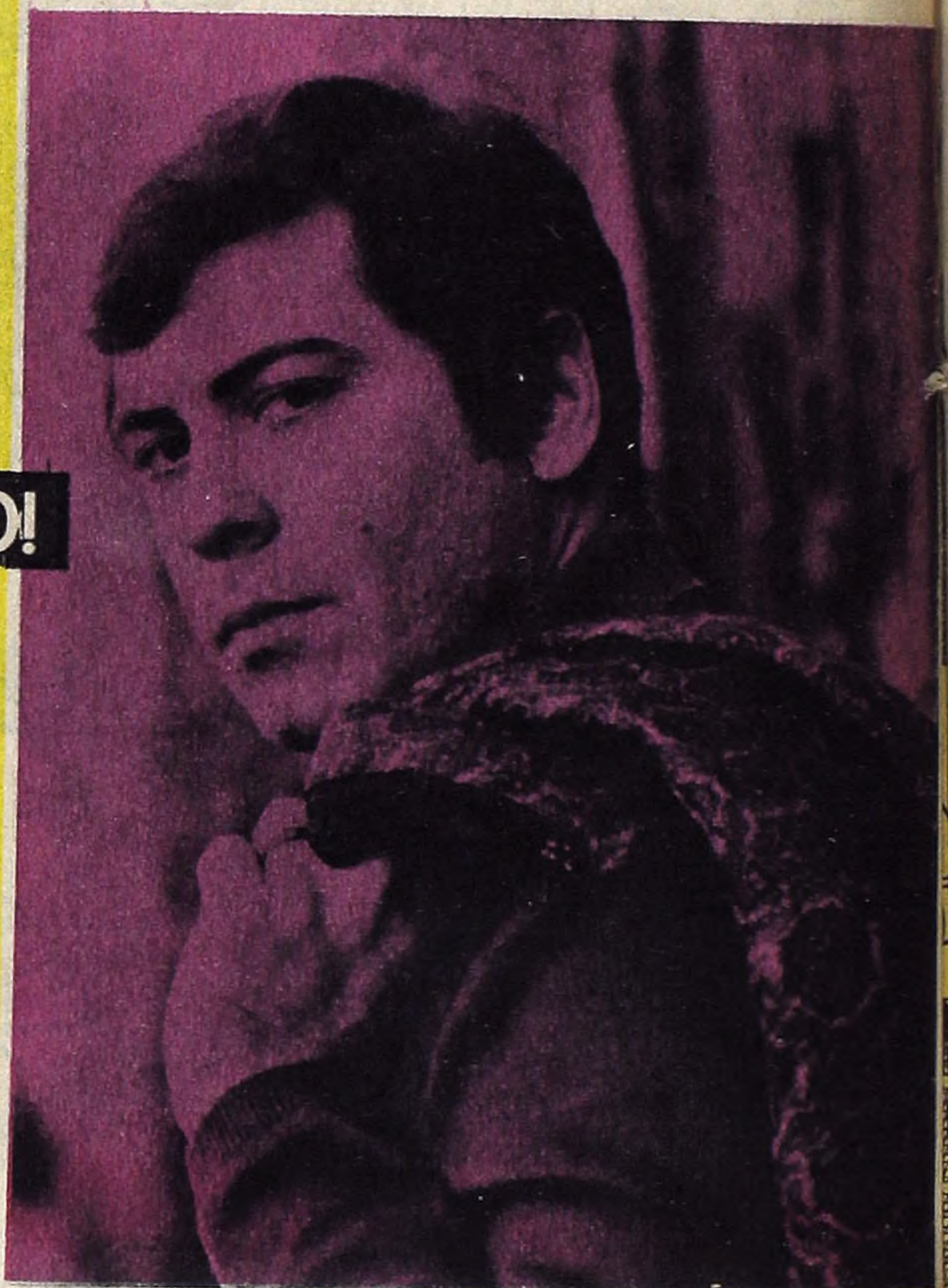


HUGO MARCEL ¡MAGNIFICO!

A mi juicio, uno de los mejores cantantes del país. Quizás, otro de los casos de "mala promoción" tan abundantes en nuestro medio... Sin embargo, así y todo "metió" uno de los éxitos más grandes de este año "La Llorona" con el que mantuvo un primerísimo puesto en los rankings de venta discográfica. Ahora vuelve a impactar con otro tema: "Ave María" de Manuel Alejandro. Los que escucharon "Ave María" por Hugo Marcel, en su inmensa mayoría opinan que la versión es muy superior a la de Raphael, lo que no deja de ser otro elogio más para este muchacho argentino que merece la mejor de las suertes, por su sencillez, y sobre todo por su voz.

POR CIELO ARGENTINO PASO UNA ESTRELLA

Llegó precedida de un gran triunfo, de un triunfo que no logró Raphael en 1967, pero que en 1968 tuvo un nombre: Massiel. Y así, con su gran simpatía y encanto, conquistó al público argentino. Tuve la suerte de verla en su primera presentación en el teatro Opera, y la aplaudí como la aplaudió toda la sala a través de todo su recital, que llegó a su punto máximo cuando interpretó la canción que le diera el triunfo en el festival Eurovisión realizado en Inglaterra; "La, la, la", una canción que como ella misma expresara, tiene mucha simpleza, y refleja la vida de todos los días. Massiel cantó "La, la, la", en castellano, inglés y alemán, aparte de haberla cantado anteriormente en italiano. Los aplausos con que fue despedida, confirmaron su fama, y en otro orden de cosas, demostró ser una gran cantante, dueña de una gran voz. ¡Ah!, por supuesto Massiel es la verdadera creadora de "La, la, la" cosa que no hace falta aclarar, y si no, que lo digan los 200 millones de personas que la vieron triunfar en Inglaterra.





LOS CON'S COMBO

Continúan sin descanso lanzando éxitos. Luego de "Chica de verano", llegan ahora "Valeria" y "Botella de vino".

El suceso de este conjunto en la Argentina ha repercutido hasta... ¡en Suecia! su patria. Ha trascendido que les han propuesto actuar en el Festival de Río, en la segunda semana de octubre, representando a Suecia. Claro que ellos ya son tan argentinos como suecos. El cariño de nuestro público los ha conquistado definitivamente.

Graban para el sello RCA VICTOR.

ESTE ES MI RANKING DEL DISCO

Discos Simples

- 1) La rosa y el malvón - Voy tristeza (Yaco Monti).
- 2) La la la (Massiel).
- 3) Delilah (J. Fontana) (Il Nomadi).
- 4) Querida (Sandro) (B. Goldsboro).
- 5) Ave María (Hugo Marcel).
- 6) Corazón contento (P. Ortega).
- 7) La bambola (Patty Bravo) - Otoño de mi vida (B. Goldsboro).
- 8) Valeria (The Cons' Combo). (Los Monkees).
- 9) Viento dile a la lluvia (Los Gatos).
- 10) Si solo tuviera tiempo (Conexión Nº 5).
- 11) Muchacho (Lulú).
- 12) La historia del rock (The Turtles).
- 13) El manantial (F. Pourcel) - Tema en flu sobre el planeta (Los Abuelos de la Nada).
- 14) En los puertos de mar (A. Prieto).
- 15) Mi pueblo quedó solo (Yaco Monti).

Discos Long-play

- 1) Felicidad, Felicidad (Los Iracundos).
- 2) Viento dile a la lluvia (Los Gatos).
- 3) Es diferente (Massiel).
- 4) Una muchacha y una guitarra (Sandro).
- 5) El Máximo (J. Ramón).
- 6) El Angel de... (P. Ortega).
- 7) Digan lo que digan (Raphael).
- 8) Yaco (Yaco Monti).
- 9) Impacto (P. Ortega).
- 10) La rosa negra (Los Cinco Latinos).
- 11) El toque de... (Malvidno).
- 12) The Mamas and The Papas
- 13) Bárbara y Dick.
- 14) Adamo.
- 15) Juguemos en el mundo (M. Elena Walsh).

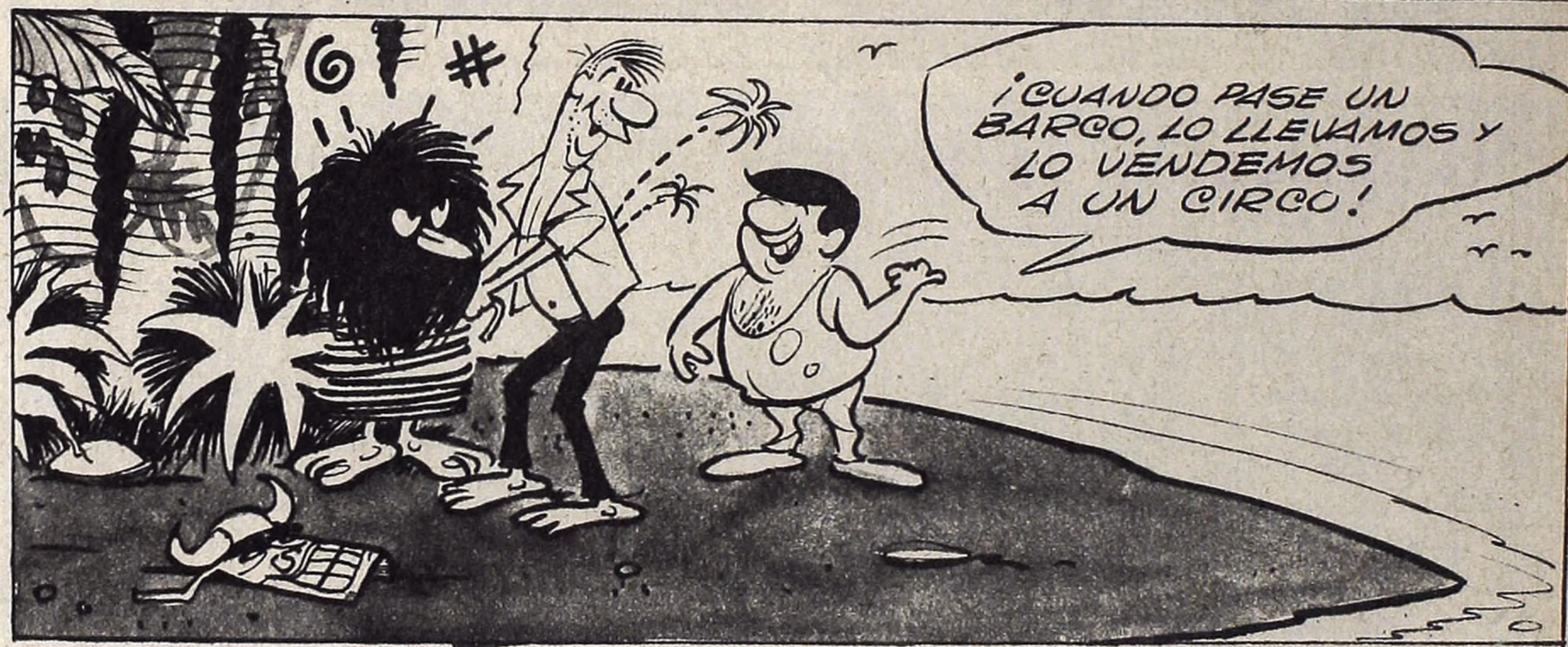
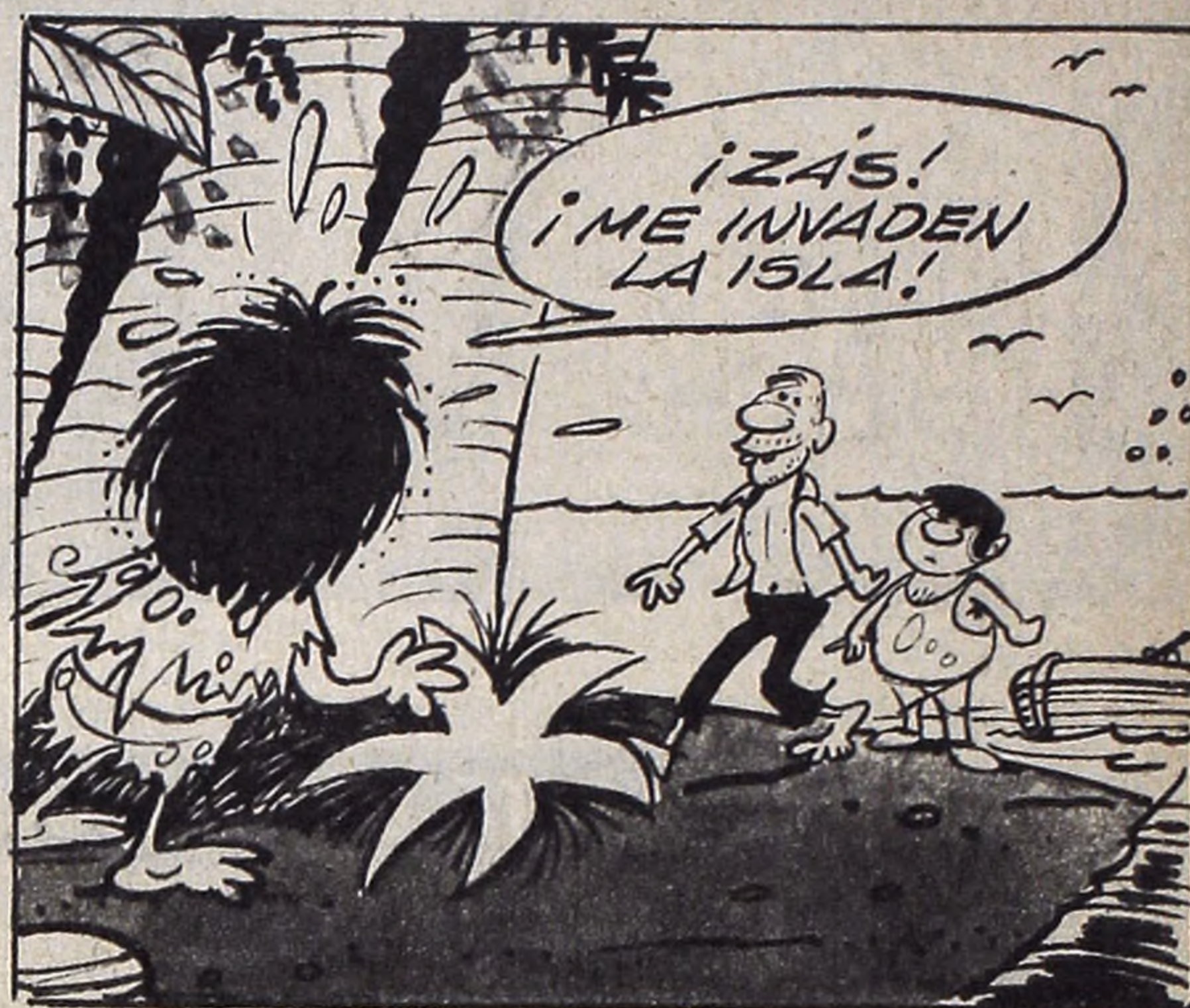
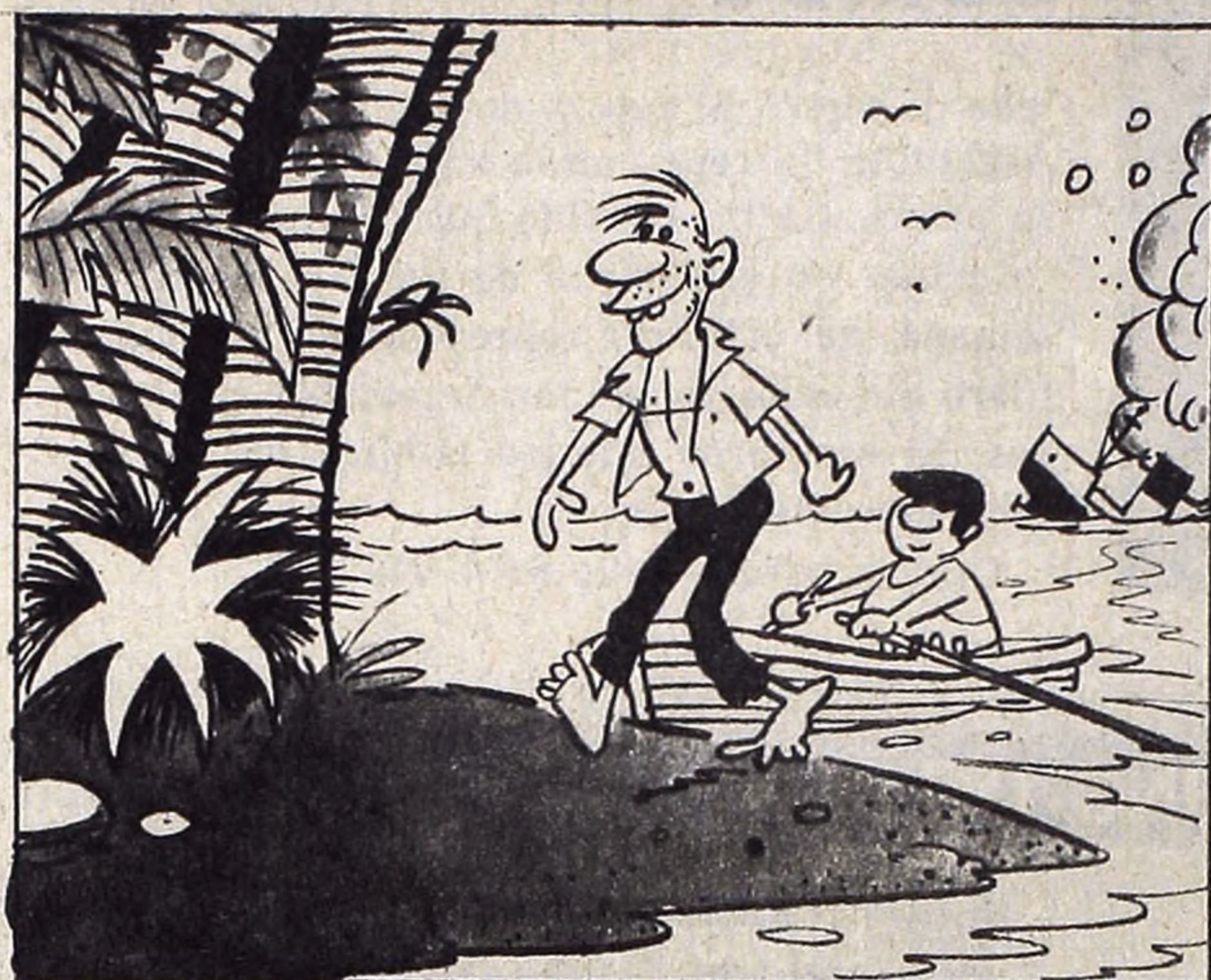
"El Malvón y la Rosa"

Esta es la canción que marcha primera en mi ranking; aquí está para ustedes su letra. Juzguen, comparen y después me darán la razón: es un verdadero poema.

Una vez en un jardín, donde crecía un malvón,
a su lado y sin saber, una rosa floreció...
Desde ese día el malvón, un marqués quisiera ser,
para merecer amor, de tan bellísima flor...
y de día cuando el sol, brilla más en el jardín,
la rosa lo descubrió, y al malvón así le habló:
—Dime tú vulgar malvón, cómo has osado crecer,
junto a mi bello color, si en este jardín como yo,
como yo no hay dos...

El malvón enmudeció y en sus ramas escondió,
su vergüenza y su dolor, y con lágrimas se cegó...
Pasó el tiempo y una vez, al jardín llegó un señor,
y a la rosa comparó, con su amada y la cortó...
El malvón sintió morir, sus raíces y su flor,
ya ni puede más llorar, se llevaron a su amor...
Y en el mundo de una flor, que nunca nadie entendió
por una rosa sin vida, la tristeza lo secó...
por una rosa sin vida, la tristeza lo secó...

Letra y Música: YACO MONTI



ENTRETENGASE CON DELFOR Y LA REVISTA DISLOCADA

siempre con el mejor humor

**AHORA CON
FABULOSOS PREMIOS!**

la máxima creación cómica de

DELFOR

sobre libros de Guille y Armando Libretos

SABADOS

13.15

TELEONCE





¡UN MARCIANO EN LA AZOTEA!

Por JORGE CHAO
Ilustró: SEGUI

Aquella mañana, doña Claudina dudó mucho antes de subir a la azotea a tender la ropa que le había quedado lavada de la noche anterior. La intensa niebla con su carga de agua en suspensión hacía desvanecer cualquier intento de poderla secar.

—Tendela lo mismo vieja, por ahí sale el sol... y se te seca —la animó su jubilado esposo, don Marcelino, mientras ponía a calentar el agua para el mate y aprovechando el mismo fósforo encendía la primera pipa del día.

—Claro, total si no se llega a secar, acá está la estúpida para ponerse a soplar —rezongó la mujer mientras tomaba el balde y comenzaba a subir los peldaños de la escalera.

Subió, llegó hasta arriba, puso el balde en el suelo, sacó del bolsillo el pedazo de toalla vieja para limpiar el alambre y comenzó a limpiarlo sin dejar por eso de protestar.

—Para los hombres es todo fácil. Andá, lavá, tendé, cociná, planchá y si no tenés tiempo para todo reventá... Va a salir el sol... va a salir el sol... con esta hume... hume... hume... ¡Uh!!! ¡Me parece que sale el sol!!! —dijo al notar que unos rayos fuertes

de luz se dejaban ver entre las nubes.

Fue lo último que dijo. Porque no era el sol, sino un enorme plato volador que descendía plácidamente como hoja seca en día sin viento. Llegó hasta la altura de la antena de la televisión y abriéndose una escotilla, un hombre rubio, alto y hermoso con una valija en una mano y la bola celeste en la otra pegó un salto quedando sentado en la antena.

Hecho esto, el plato volador emprendió una veloz retirada perdiéndose en el infinito.

—¡Buenos días, señorita!!! ¿Me puede tener la valija mientras bajo? —inquirió despreocupadamente el recién llegado mostrando su sonrisa buena.

—¿Eh? ¡Ah!!! ¡La valija!!! —murmuró doña Claudina mientras tomaba la valija, que era tan pesada que la hizo caer sentada en el suelo.

—¡Oh!!! ¡Perdone hermosa!!! Espero que no se haya hecho daño —murmuró aquel extraño viajero ayudándola a incorporarse—. Mucho gusto —le tendió la mano—. Ramiro Ovnius, a sus órdenes.

—¡Claudina Moreira de Foradori a las suyas!!! —contestó la anonadada mujer.

—¡Apurate que ya está el agua para el mate vieja!!! —gritó impaciente don Marcelino Foradori desde abajo.

—Atienda no más, preciosa niña. Si

no le molesta yo me acomodaré por acá.

Y uniendo la palabra a la acción comenzó a recorrer la terraza buscando dónde acomodarse. Para doña Claudina, aquel hombre tenía un encanto extraordinario. Aparte de haber llegado de otra galaxia, tenía el "no sé qué", ése que a los hombres que lo poseen los transporta a las regiones donde las mujeres hacen realidad sus sueños.

—Faltaba más, don Marciano, baje a tomar unos matecitos con nosotros.

Y lo tomó de la mano haciéndolo bajar hacia el interior de la casa.

Don Marcelino aquella mañana, podía haber esperado cualquier cosa, menos tener que compartir su mateada con un marciano. Por eso al ver bajar a su señora con ese visitante, primero dejó caer la pava sobre los pies de la mujer, que en compensación soltó el tacho para agarrarse la parte dolorida.

El tacho cayó a los juanetes de don Marcelino y así, de eslabón en eslabón se fue haciendo la cadena que terminó con Ramiro Ovnius atendiendo a la pareja en la cama, diciendo:

—Estos terrícolas son al revés. En lugar de atender al visitante se hacen atender por él... ¡No me gusta, no me gusta! ¡En el plato volador de mañana me vuelvo a Marte!!!

El domingo que viene, se la siga. No deje de venir a verme.

VAMO A LO BURRO



¿YO? ¡YO SOY HOMBRE DE A CABALLO!

Así comentaba también el viejito don Bil-
digerno, que es un poco don Fernando
Ochoa también. Fue ayer mismo en Palermo.
¿Y saben por qué lo decía el viejo?

Simplemente porque por primera vez ha-
bía ido al hipódromo. Y claro, cuando vio
todo el público que había empezó:

—Salen como hormigas por todas partes.
Fíjese aquél... es más cortito que pata
e'olla. ¿Y aquel otro? ¡Es más flaco que es-
tornado de gato! Debe ser porque se juega
todo a estos matungos... Porque caballos,
lo que se dice caballos de verdad los Pago
Largo...

—¿Tan buenos son esos caballos?

—¿Y cómo le va? Fíjese, mire, doña. Son
tan buenos que hasta se van solitos a buscar
el pasto pa'comer. ¡Y no como éstos que es-
tán criados a leche! ¡Están más flacos que
sueldo de obrero! ¡Y más vacío por dentro
que bolsillo de jubilado! ¡Y claro, cuando van
a correr se quedan en mitad de camino! ¡Por
eso por más que le griten y le griten el po-
bre animal no puede dir más ligero que eso!
¿Con qué?

—Sin embargo, le dan vitaminas y...

—¡Déjese de macanas! ¡Dele un buen po-
trero con pastito fresco y va a ver que co-
rren más que las gordas a las liquidaciones!

—¡Antes sí era lindo jugar a las carreras!
Usted se ponía a escuchar al lao del desta-
camento y ya sabía qué caballo ganaba. ¡Por-
que el del comisario no perdió nunca! ¡Ni si-
quiera el día que se mancó en la largada!

—¿Se mancó en la largada y ganó igual?

—¿Y cómo le va? ¡De punta a punta!

—¿Y los otros caballos?

—¡Los mataron a tiros los policías!

¡HAY QUE PESARLOS!

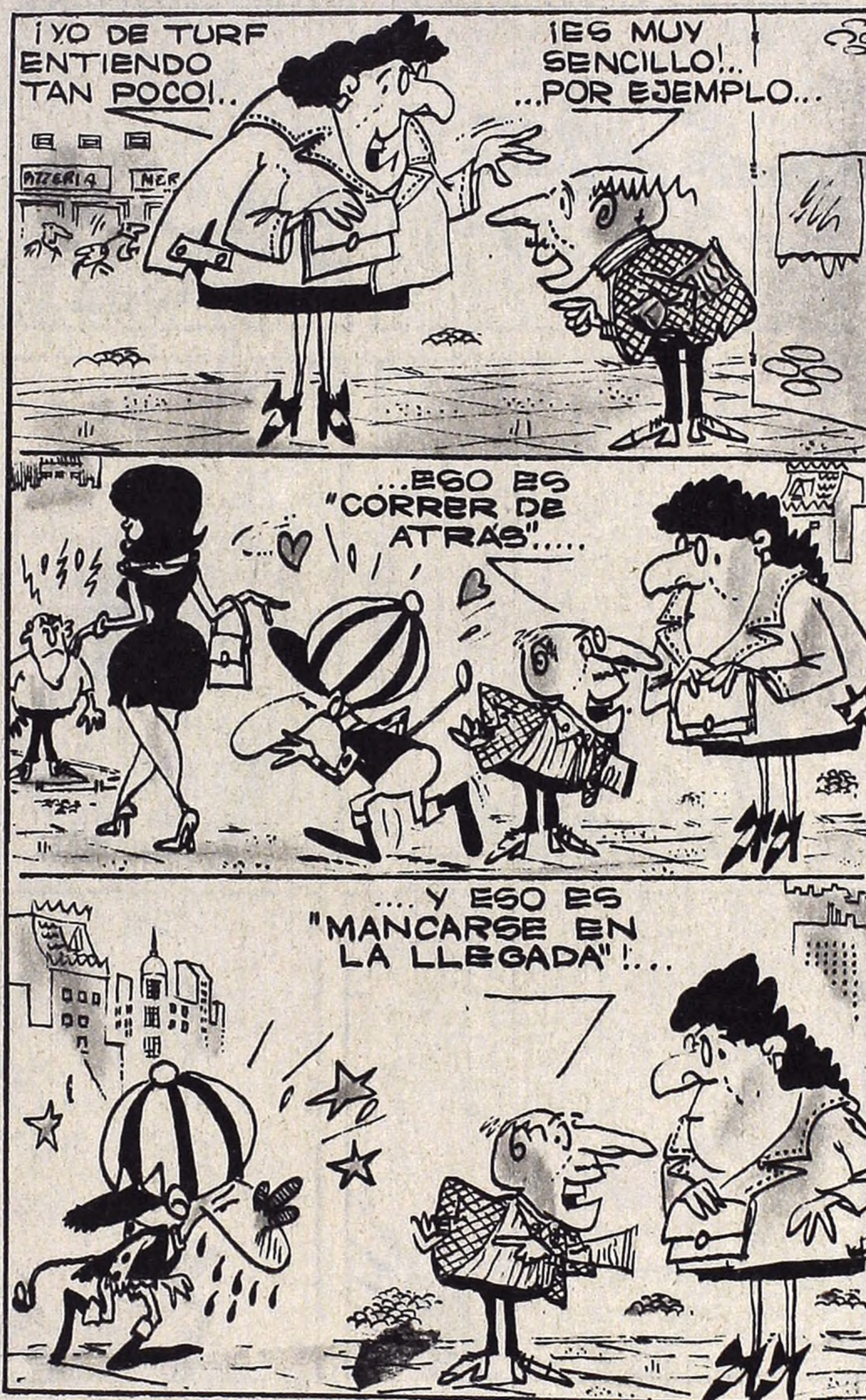
Después de varias broncas con el asunto de los gramos, se
dará curso a una disposición del año 60 por la cual se esta-
blece una tolerancia de 300 gramos para los jockeys.

—¿Y si me morfé un sandwich qué pasa? —preguntó un
aprendiz.

—Mejor que no lo coma, porque si no se la dan por la
zabeca. Porque ya lo dice el decreto: "Los jockeys y aprendi-
ces que aumenten o disminuyan sus pesos netos, salvo que
esto último ocasione distanciamiento, serán sancionados..."

¿Qué tal?

TONGUELLI (el rey de la fusta) por IBÁÑEZ



PUCHI

por GOMEZ

Mientras Puchi trata de escapar de la isla, el pobre Pelé sufre horrores con los buitres... ¡Cuántos problemas!...

